



OBRERO REVOLUCIONARIO

Voz del
Partido
Comunista Revolucionario, EEUU

Vol. 1 No. 45

14 de marzo 1980

ISSN 0193-354X

25c

Masas Iraníes Ganan Batalla Decisiva



La Comisión de las Naciones Unidas trató de escaparse, pero el militante estudiante iraní (arriba) mete a la fuerza en el carro una caja que contiene documentos secretos encontrados en la embajada E.U. que detallan los crímenes cometidos por el imperialismo E.U.

El pueblo iraní ha asestado un fuerte golpe contra el intento del imperialismo E.U. de obligarlo a capitular y conseguir la libertad de los rehenes, y de esta manera derregar su resistencia al imperialismo. El escenario estaba preparado. Los estudiantes que están en control de la embajada anunciaron que puesto que el Consejo Revolucionario insiste en que la Comisión de la ONU vea a los rehenes, entonces ellos entregarían a los rehenes al custodio del Consejo Revolucionario. Puesto que los caballeros del Consejo Revolucionario estaban de lenguas colgadas, listos para lamer las botas de los imperialistas E.U. parecía como que el asunto entero se había terminado.

El Ministro de Relaciones Exteriores, Ghotzbadeh, se suponía recoger a los rehenes en la embajada. Los funcionarios del Departamento de Estado se estaban felicitando. Los periodistas estaban en medio de preparar unos comentarios noticieros muy dramáticos y "graves". Repentinamente, se hizo claro; miles de iraníes habían rodeado la embajada diciendo: "No entreguen a los rehenes", "Muerte a los capituladores". Se informó que a la hora en que tenía que llegar Ghotzbadeh, había centenares de filas de personas formando una cadena humana frente a la embajada. Por dos días, hubo manifestaciones sin cesar, inclusive el 8 de Marzo, Día Internacional de la Mujer. Luego, Jomeini, cuya autoridad había proveído la fuerza para Bani-Sadr y el Consejo Revolucionario en su intento de intimidar a los estudiantes, observó la situación en desarrollo, e hizo una declaración. De repente, estaba respaldando a los estudiantes, y los estudiante reconsideraron entregar a los rehenes.

Emitieron un mensaje diciendo que rehusaban entregar los rehenes al Ministro Ghotzbadeh, y demandaban una notificación pública de 8 horas antes de efectuarse cualquier cambio de custodia. En medio de la efusión de apoyo, se hizo claro lo que el mensaje verdaderamente significaba—darle al pueblo 8 horas para que venga acá, y desafiamos a cualquiera que trate de quitarnos los rehenes. Las masas populares habían dado su respuesta, y E.U. y el Consejo Revolucionario tuvieron que volver a sus planes.

Así que resulta que nuestro titular de la semana pasada: "Burguesía Iraní Toma Rehenes para E.U.", estaba equivocado por una palabra: debería de haber dicho: "... Trata de Tomar Rehenes para E.U.", y se quedó con las manos vacías. Nos encanta hacer este tipo de autocrítica; las masas iraníes han actuado otra vez. No se las toma en cuenta y BOOM, se levantan otra vez, levantándose para asestar otro golpe contra el imperialismo. A pesar de que la burguesía iraní y

Pase a la página 6

Chispas del 1º de Mayo en Birmingham

Birmingham, Alabama. Vulcano—en tiempos lejanos, él era el dios del fuego y de la metalurgia, un monumento al sistema esclavista romano. Hoy, su gigantesca figura vela sobre Birmingham—un monumento a la esclavitud moderna, un dios de las ganancias. Se yergue como un hermano de la Estatua de Libertad, en su mano, una luz verde o roja (de acuerdo al número de muertos en accidentes de tráfico el mes anterior). La estatua ha

sido siempre el centro de atención de los parásitos de la ciudad, quienes discuten constantemente sobre de qué color pintar esta estructura de hierro fundido, y meditan sobre las mejores maneras de que pueda prestar servicio a la "continua investigación científica de la siempre creciente industria del acero"—notablemente, la de U.S. Steel. Grabados al pie de Vulcano están los nombres de los potentados del comienzo del siglo XX—los capitanes de

la industria. Montado de manera estratégica sobre Red Mountain, Vulcano separa a los ricos que viven del otro lado de la montaña de las masas populares que viven en la ciudad al pie de ésta.

Vulcano—simboliza la explotación

de los obreros en Birmingham y la opresión de los negros en la ciudad más industrializada del Sur. Ha velado sobre el terror de la klan en el campo, el bombardeo de los hogares de negros que se mudaron a la zona de Kington

Pase a la página 9

¿Qué Significará el 1º de Mayo E.U. para Latinoamericanos?

El 1º de Mayo es un día de intensa lucha revolucionaria a lo largo y ancho de América Latina. Los mineros del cobre de Chile y del estaño de Bolivia, los petroleros de Venezuela, los pescadores del Perú, los caficultores de Colombia, los empacadores de carne de la Argentina, los acereros del Brazil, los oficinistas del estado y los estudiantes, hombres y mujeres, ancianos y niños, indios,

A todos aquellos cuyos sueños revolucionarios remontan desde detrás de las frías barras de acero de las prisiones capitalistas:

Este Primero de Mayo, las primeras salvas de una nueva década de levantamientos revolucionarios harán eco por todo el país. Miles entre la clase obrera y entre otros oprimidos dejarán el hogar, la escuela, el lugar de trabajo, y se lanzarán a las calles de este país, declarándose parte de la clase obrera internacional y manifestando su resolución de despertar a sus hermanos y hermanas de clase y arrojar al basurero de la prehistoria al imperialista E.U.

A ustedes que están adentro—sin poder lanzarse a las calles, y sin embargo inspirados a actuar como parte de esta fuerza consciente de clase—les hacemos un llamado a que encuentren formas de expresar apoyo, a que se unan con nosotros en ese día, en solidaridad, al tomar la historia en nuestras propias manos.

Y más aún, les hacemos un llamado a que ejerzan la influencia que tienen sobre otros, antes del Primero de Mayo. Podrán tener el cuerpo aprisionado detrás de las barras, pero eso no significa que también se les mantiene de rehén el poder de impulsar el Primero de Mayo y educar a otros. En cada carta que escriban, en cada visita que reciban entre hoy y esa fecha histórica, difundan la noticia. Hagan declaraciones públicas. Exhorten a todos aquellos que los escuchan a ustedes—y muchos lo hacen—a tomar parte en la apertura de un nuevo capítulo en la historia de la clase obrera del mundo entero.

Adelante al Primero de Mayo Revolucionario 1980

negros, blancos, zambos, mulatos, y cholos... el pueblo con sus caras curtidas y sus manos endurecidas deja a un lado las herramientas de trabajo y toma la bandera revolucionaria de la clase trabajadora en ese día. En ciudades y campamentos los trabajadores marchan el 1º de Mayo, declarando su unión con los explotados de todo el mundo y reafirmando su decisión de acabar con el sistema criminal que en nombre de la ley, el orden, Dios y la civilización mantiene a millones bajo el látigo de la miseria y la represión cotidianas.

Las mentiras y amenazas de la prensa de la CIA, el secuestro y asesinato de líderes, las tácticas de "contrainsurgencia" que aprenden los gorilas nacionales en la Escuela Militar del Canal, lo último en armas para atacar a los manifestantes y los intentos de los traidores de la clase trabajadora (los sindicalistas charros, los "comunistas" prosoviéticos, etc.) por apaciguar la lucha de los obreros por un futuro mejor, no pueden evitar que cada 1º de Mayo se alcen banderas rojas y se queme la aborrecida bandera imperialista de México a Chile. Y este año, los millones de latinos que desafían ejércitos homicidas para mantener vivo el espíritu revolucionario del 1º de Mayo pasarán de la incredulidad a la sorpresa a la dicha cuando oigan que, sí señor, en el mismo Estados Unidos hay nuevamente un fermento revolucionario, que se atreve a celebrar el día internacional de los trabajadores desafiando al archi-enemigo de los oprimidos de toda América y cantándole su sentencia de muerte por las calles. Los latinoamericanos se pellizcarán para asegurarse que están despiertos cuando lean que el 1º de Mayo de 1980 los obreros de Estados Unidos en vez de ir a la fábrica en sus Cadillac último modelo, las mujeres en vez de jugar bingo y brillar sus immaculadas cocinas, los estudiantes en vez de comer sus Corn-Flakes para aprender más en la escuela, en vez de la rutina cotidiana, se tomaron las calles para demandar no mejores salarios, ¡sino el fin mismo de la esclavitud del salario!

La despreciada imagen del trabajador gringo (un tonto simpaticón, clasemediero, manejado a control remoto por la televisión, ignorante en política y feliz con su Coke y McDonald's) volará en mil pedazos cuando se sepa que aquí, en el paraíso de la democracia hay una minoría consciente que se atreve—como en el resto del mundo—a soñar el sueño de la revolución socialista y a luchar para convertirlo en realidad. Ese desprecio contra el gringo, hasta ahora bien alimentado y despilfarrando a costa de la sangre de los trabajadores del mundo, se convertirá en respeto y solidaridad cuando a través de Norte, Centro y Sur América la clase trabajadora una sus aspiraciones por un mundo libre de opresión e injusticia el 1º de Mayo de 1980. Es una fecha histórica. A ganarla.

Mujer de W. Virginia Atestigua para Primero de Mayo

Lo que sigue es un testimonial pronunciado ante el programa en homenaje al Día Internacional de la Mujer en West Virginia por una mujer que recién se juntó al movimiento revolucionario. Ella comenzó a tomar parte en la batalla por el Primero de Mayo Revolucionario durante los dos meses pasados, y después del arresto en Youngstown, donó todos sus ahorros a la lucha por el Primero de Mayo y el uso de su carro para la Brigada del Primero de Mayo.

Cuando tenía quince años de edad, tenía ciertas metas en la vida, una era una carrera de enfermera, la otra era tener un esposo, niños, una casa en los suburbios, dos carros y una TV a color. Un típico sueño de una mujer americana, y vivir feliz para siempre.

Así que atendí a la escuela y estudié muy duro. Cualquiera puede triunfar en esta sociedad, ¿no es así? Llegué a ser una técnica quirúrgica, conocí a un hombre, me enamoré de él y me casé. El era minero del carbón tal como mi padre y como el padre de él. Tuvimos dos hijas, una de las cuales se suponía haber sido un varón. La vida continuó, el típico sueño americano no estaba resultando ser lo que supuestamente debería de ser.

Tenía que haber algo más en la vida aparte de levantarse cada día a las 5 de la mañana, acarrear a mis hijas a la casa de mi madre, ir a trabajar entre 8 y 12 horas. Luego recoger a mis hijas de donde mi madre, irme a la casa, preparar la merienda, limpiar la casa. Todos los oficios de la mujer en la casa, mientras mi esposo dormía en el sofá. Tenía que enfrentar a un esposo que se había tragado la mentira de que no importa cuánto haya sido explotado en el trabajo por 8 horas, cuando llegaba a la casa, él era el dueño del hogar y tenía todo derecho a desahogarse de sus frustraciones contra mí y la familia.

Así que con esperanzas de tener un mejor futuro le presenté una demanda de divorcio en enero de 1976. Pero esta sociedad nos dice que una mujer es sólo mitad persona si no es casada. Ya para junio acordamos olvidarnos del divorcio con la esperanza de que nosotros pudiéramos resolver mis problemas.

En septiembre, mi esposo murió en un accidente en la mina. Fue enterrado el jueves y para el próximo lunes yo tenía que estar en la oficina de la mina para firmar papeles de recompensa. Cuando llegué, me dijeron que debido a que había presentado una demanda de divorcio, mi recompensa había sido rechazada, pero debido a la bondad y misericordia de la compañía, ellos pagarían por las niñas. No obstante que el divorcio había sido cancelado, y que yo y mi esposo habíamos estado viviendo como hombre y mujer.

Argumenté con la compañía por dos semanas; por fin conseguí un abogado, luché y gané las pocas migajas que ofreció la compañía. Un precio muy barato por la vida de un hombre.

No entendía porqué la gente tenía que vivir este tipo de vida.

Luego me encontré con personas del PCR. ¡No podía comprender el comunismo! Me quedé sobresaltada. El país nos enseña que debemos de combatir todo comunismo. ¡Ellos deben de estar locos! Tenemos todo en este país, la tierra de la oportunidad, de la libertad de expresión. Libertad de expresión, como Bob Avakian, Presidente del PCR, quien habló en contra del gobierno y el capitalismo y que hoy enfrenta un complot armado por el gobierno y 241 en la cárcel.

Cuanto más hablaba con el PCR, tanto más les prestaba atención y tanto más entendía porqué los típicos sueños americanos de tantas personas se convierten en verdaderas pesadillas.

Hay una salida de esta locura, mediante la revolución, construyendo el socialismo. La gente trabajando por las necesidades de la mayoría, no por las ganancias. Esto no es un sueño, es la realidad.

Hoy tenemos un Partido, el PCR. No podemos quedarnos de brazos cruzados, tenemos que despertarnos. La gente tiene que unirse y hacerles saber a los gobernantes de este país que ya no vamos a aceptar sus migas. Si hay un mejor futuro.

Es por eso que ambos, los hombres y las mujeres de la clase obrera tienen que luchar contra la opresión que engendra este sistema.

¡Tomemos la historia en nuestras propias manos el Primero de Mayo 1980!



**Armate con el Obrero Revolucionario
¡No puedes perderte ni un ejemplar!**

**UN AÑO—\$12
Subscripción de Prueba por DIEZ SEMANAS—\$2,50**

Póngase en contacto con su distribuidor local del Obrero Revolucionario, o escriba a:

Box 3486, Merchandise Mart, Chicago, IL 60654

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

Estado _____

Zip _____

Otro Tipo de Guerra en Ejército E.U.

Estaba lloviendo cuando llegamos a Regensburg, Alemania. Serpenteando por una carretera de tierra hacia un valle escondido detrás de un bosque de árboles de abeto, nuestro jeep llegó a un claro y paró. Frente a nosotros estaban las casas blancas y cafés de celosía y los almacenes de Regensburg. Todo estaba en silencio. No había ni una persona en las calles, ni un espiral de humo de chimenea, y ni un ruido. Sólo el repiqueteo de la lluvia que cubría a la ventana entre el recorrido del limpiaparabrisas.

El jeep corcóveo y se acercó un poco más. Miré por todo el sitio. Muy posiblemente podría haber sido Alemania. El clima y el terreno son idénticos. La forma que es planeada, los edificios, y aún el hecho de que la vía del tren cruzaba por el centro de la ciudad como en muchas áreas de Europa, hacen al imagen muy verdadero. Al bajarnos del jeep a la entrada al pueblo, nos dio la bienvenida un rótulo que decía: "Willkommen Nach Regensburg". "Propiedad del Ejército E.U.". No, no Alemania, era un cuartel, Ft. Lewis, base de la Novena División. Quedaba apenas al sur de Tacoma, Washington. Regensburg es una simulación de un pueblo alemán, donde se entrena a los soldados en combate de casa en casa. En Regensburg hay más o menos unos 35 edificios, cada uno identificado con un nombre alemán—escuela, cantina, joyería, etc. Hay dos casas que están apartadas, designadas como "posiciones de combate modelo". Dentro de éstas, se da clases sobre cómo defender una casa y cómo evacuarla. Posiciones de sacos de arena, alambre de púas, fortificaciones para ametralladoras y para tiradores emboscados son construidas y reconstruidas en el proceso de resolver problemas tácticos relacionados al combate en estas áreas fabricadas. Es muy parecido al entrenamiento que recibieron los soldados en lugares como Ft. Bragg, North Carolina, donde atacaron e invadieron a simuladas aldeas vietnamitas.

La Novena División es responsable por fortificar a las fuerzas de E.U. y OTAN en Alemania, y Regensburg es usada de campo de entrenamiento, pero es más que puro entrenamiento militar—Regensburg es preparación ideológica y política para los soldados de E.U. que estarán en las primeras filas en la III guerra mundial. Y a pesar de que los soldados sólo se entrenan en ese lugar unos cinco días al año, la imagen es inconfundible. Y si no está suficientemente claro, los del servicio de inteligencia de la Novena División se visten con uniformes soviéticos y, usando armas del pacto de Varsovia,



Una ciudad alemana entera—auténtica hasta los postes de madera—que fue construida en el estado de Washington para el ejército de E.U. en preparación para su próxima guerra.

desafían a los soldados a que los desalojen y se apoderen de la ciudad.

Pero claro, el entrenamiento también tiene un aspecto práctico, como señaló nuestro guía: "El combate en áreas fabricadas es un arte que ha sido olvidado en el ejército, y estamos atrasados. Yo he estado esperando que los ingleses publiquen algunos manuales desde este punto de vista sobre el combate en el norte de Irlanda", lamentó éste. Y había un comandante de división que quería reconstruir a Regensburg con edificios mucho más altos para estar al día con las ciudades en desarrollo de Alemania, así haciéndolo lo más real posible.

El Oficial de Información de Cargo (PIO) planteó el dilema en duros términos. "Después de haber visto lo difícil que es recuperar una ciudad que ha tomado el enemigo, puedo entender la idea detrás de la bomba a neutrones", dijo de manera casual. Y en cierto sentido, el ejército está jugando el juego de alcanzar. Es por eso que

están reconstruyendo 14 edificios nuevos en Regensburg, y un lugar similar está en preparación para Ft. Bragg. Pero el alcance que el ejército necesita tan indispensablemente, y que los imperialistas necesitan tan indispensablemente, es conseguir que las mentes de los soldados y del pueblo estadounidense estén al alcance y se preparen para la III guerra mundial. Necesitan expandir a Regensburg y Ft. Bragg para poder introducir, psicológicamente, más tropas más rápidamente en el cuadro de que esta guerra va a estallar muy pronto.

Y necesitan artículos de primera plana, como el que apareció en el *Tacoma News Tribune* (TNT) hace unas semanas, y que "descubrió" a Regensburg, para preparar al público en general para que se ponga en pie de guerra. Un campo de entrenamiento que se abrió públicamente en junio de 1978,

claro está, no es noticia. Pero, en el número del 9 de marzo del *Post Intelligence* de Seattle, dejan todo al descubierto. Otro artículo de primera plana, titulado: "Las tropas de Ft. Lewis: están listas". Los imperialistas lo dicen sin ocultar nada—"Estamos organizando nuestro ejército, estamos organizando nuestra conscripción mixta, organizando nuestro país entero—esto es muy serio". Hay una foto en el artículo que ilustra gráficamente lo que están diciendo. Un soldado, completo con uniforme de combate, su rifle en mano, está corriendo por encima del techo de una casa de Regensburg y el titular dice: "...en vía a estar listo para la próxima guerra de América". El artículo mismo fue escrito por un ex instructor del ejército durante la II Guerra Mundial es un intento de ver lo listas que están

Pase a la página 10

Una Llamada al Combate, un Reto a Atraverse

Hoy, dos caminos se abren ante el proletariado y las masas populares de este país. Uno es el reaccionario, gastado camino hacia el infierno de la roja, blanca y azul. El otro camino, el camino revolucionario, tiene una segura y victoriosa destinación, pero para poder llegar allá, es indispensable el trabajo y la lucha resueltos y conscientes, hoy y siempre.

El triunfo de la revolución proletaria es inevitable en éste y todo país, porque la propia historia humana y el desarrollo mismo de la sociedad ha preparado las condiciones para esto, y en esta era, sólo la revolución proletaria puede seguir haciendo posible el avance de la sociedad.

Pero aquellos que entienden esta profunda verdad no pueden permanecer pasivos y esperar que esto ocurra. El que la revolución impida la guerra mundial, el que la guerra, si en efecto estalla, desate la revolución, o todavía, aún otro turno bajo el potro de tormento capitalista—en parte estos problemas urgentes dependen de la acción que nosotros tomemos.

En una situación que se desarrolla tan rápidamente como la presente, las acciones que efectúa el sector avanzado del proletariado son de importancia decisiva. En gran medida, éstas nos darán una indicación de nuestro progreso y de si podremos tomar ese paso decisivo cuando las condiciones hayan madurado completamente, y se nos presente la posibilidad de aprovechar la oportunidad de hacer la revolución. Estos momentos, especialmente en un país como éste, son muy raros en la historia, y su resultado ejerce una profunda influencia en la historia por muchos años, inclusive décadas, en el futuro. Aquellos que sí comprenden lo que está ocurriendo y escogen no tomar acción estarán contribuyendo a la prolongación de este mando destructivo y decadente del imperialismo. Este programa es una declaración de guerra, y a la vez una llamada a la acción y un plan de batalla para la destrucción de lo viejo y la construcción de lo nuevo. Tiene que ser emprendido.

Hoy, las palabras de Mao Tsetung resuenan con un profundo significado:

"Aprender el día, aprender el instante".

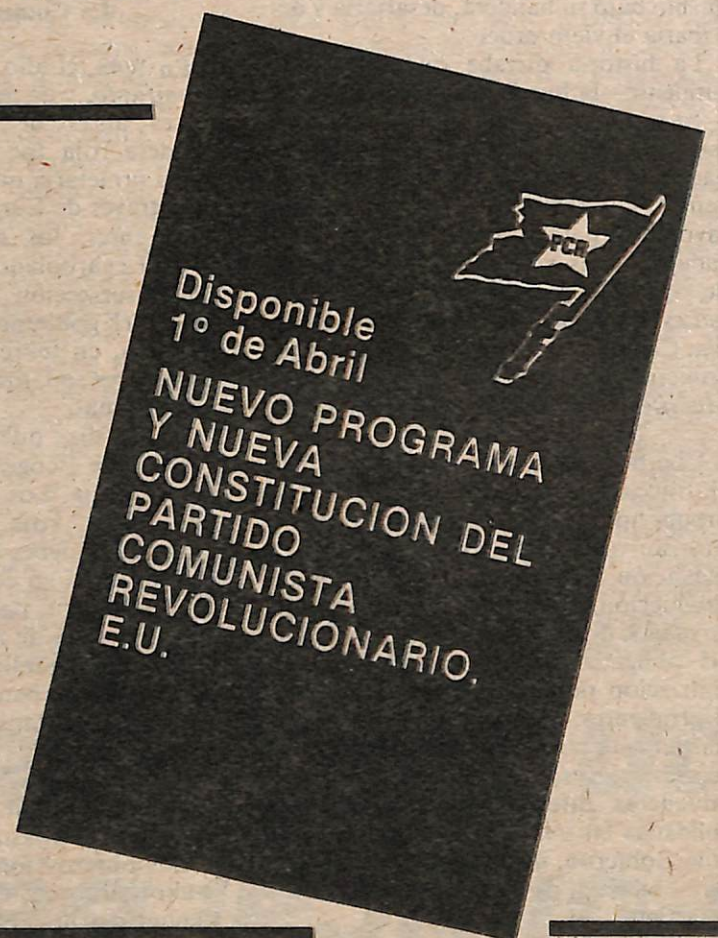
\$2.00
Disponibles de:

Washington, D.C.: Revolution Books
2438 18th. St. NW Washington, D.C.
20009 (202)265-1969.
New York City: Revolution Books 16 E.
18th St. N.Y., N.Y. 10003 (212)243-8638.
Cambridge: Revolution Books 233 Mass Ave
Cambridge, MA 02139 (617)492-9016

Cleveland: Revolution Books
2044 Euclid Ave. Cleveland, OH 44115.
Detroit: May Day Books 3136 E. Davison
48212 (313)893-0523.
Chicago: Revolution Books
1727 S. Michigan 60616 (312)922-6580.

Los Angeles: 2706 W. 7th St.
90057(213)384-3856.
Berkeley: Revolution Books
1952 University Ave. 94704
(415)841-8314.
San Francisco: Everybody's Bookstore
17 Brenham Place 94108 (415)781-4989.

Seattle: Revolution Books 1828 Broadway
98122 (206)323-9222.
Honolulu: Revolution Books
923 N. King St. 96817 (808)845-2733.
Incluya 50¢ para envíos. Residentes de estado incluyan tax del estado.



¡Levantar la

“Alrededor del mundo” declara el Manifiesto del Primero de Mayo 1980, “ya existe una fuerza—sin nosotros—que cada año toma el Primero de Mayo como su día propio, nuestros hermanos y hermanas de toda bandera, sin reconocer a ninguna menos la bandera roja de la revolución”.

La bandera roja—estandarte de la lucha revolucionaria del proletariado internacional. La bandera roja—estimada por millones de oprimidos a través del mundo entero. Y mientras los traidores de la clase obrera—revisionistas como los de la Unión Soviética y China—han arrastrado en el fango la bandera roja, la posición intransigente-revolucionaria que ésta genuinamente representa es odiada y acosada por el enemigo—la burguesía imperialista y sus lacayos—a través del mundo entero.

Este año, en E.U., la bandera roja será enarbolada el Primero de Mayo. Una sección avanzada y políticamente consciente de la clase obrera—que contará con miles—y a quien se juntarán muchos más, marchará en varias ciudades bajo, entre otros, el lema: “¡Nuestra Bandera es roja, y no roja, blanca y azul!”

La Bandera Roja en la Historia

Roja con la sangre derramada por los oprimidos, y con la sangre derramada del opresor, históricamente, la bandera roja ha sido enarbolada por clases en rebelión. En las luchas que estremecieron el dominio de Roma, por fin derribándolo hace centenares de años, la bandera roja ha sido el estandarte de guerra enarbolado por esclavos quienes no tenían otra alternativa más que la rebelión. Y en la primera parte del siglo XVI, grandes rebeliones campesinas barrieron por Alemania. Ejércitos enteros caminaron de una parte del país al otro, enarbolando la bandera roja como su estandarte de batalla.

Los cuatrocientos años que siguieron, fueron un período de transformación radical en Europa. Por todas partes fueron derribadas las banderas del dominio feudal de los reyes y las reinas. Las relaciones de producción—el modo en que la sociedad es fundamentalmente organizada—sobre las cuales gobernaban estos amos, se hicieron obsoletos, y entraron más y más en conflicto con una nueva clase que surgiría, reuniría a la mayoría del pueblo bajo su bandera, desafiaria y derribaría el viejo orden.

La historia dictaba que esta clase surgiente—la burguesía, los capitalistas—crearía la nación-Estado moderna. A medida que luchaba para derribar las barreras impuestas por el sistema feudal, para crear condiciones favorables para su desarrollo, un mercado para sus mercancías, y la libertad de comercio y transporte, forjó a los países tal como los conocemos hoy en día. Carlos Marx y Federico Engels describieron este proceso histórico en el *Manifiesto Comunista* escrito en 1848:

“La burguesía suprime cada vez más el fraccionamiento de los medios de producción, de la propiedad y de la población. Ha aglomerado la población, centralizado los medios de producción y concentrado la propiedad en manos de unos pocos. La consecuencia obligada de ello ha sido la centralización política. Las provincias independientes, ligadas entre sí casi únicamente por lazos federales, con intereses, leyes, gobiernos y tarifas aduaneras diferentes, han sido consolidadas en una sola nación, bajo un sólo Gobierno, una sola ley, un sólo interés nacional de clase y una sola línea aduanera.”

Pero, al causar todo esto, la burguesía también creó una nueva clase—el proletariado. La pequeña burguesía en el campo—los campesinos—fueron arruinados ante el gran capital, y sufrieron el mismo destino que sus hermanos pequeños propietarios en las áreas urba-

nas—gran número de ellos se vieron forzados a entrar en las fábricas de los capitalistas para hacerse obreros. Ya para el siglo XIX, la lucha de clases en Europa exhibía un carácter completamente nuevo del que había tenido 300 años antes, en los días de las guerras campesinas en Alemania. En esos tiempos, la clase obrera, que existía sólo en una forma embrionaria, había entrado en la lucha detrás del campesinado. Ahora, la faz de todo movimiento social de significado serio, de una u otra forma, influenciada por esta clase de proletarios. Y, además, la bandera roja enarbolada por esta clase asumió una importancia completamente nueva.

Desde el inicio, Marx y Engels—los fundadores del socialismo científico, o comunismo—analizaron el significado del nacimiento de la clase obrera como distinta de todas las demás clases. Su relación a la producción no se basaba en la propiedad, sino al contrario—se trataba de una clase de esclavos asalariados sin propiedad. Su misión histórica era el derrocamiento revolucionario del dominio capitalista y la transformación de la sociedad en su imagen. Por último, el proletariado causará el fin de todas las divisiones de clase, en la sociedad, y el fin de todas las relaciones de propiedad privada que son, fundamentalmente, responsables por estas divisiones.

Y más, contrario a los intereses de la burguesía, los intereses del proletariado eran (y son) *internacionales*. “Porque los obreros se encuentran en una situación similar en cada país”, dijo Marx, “porque sus intereses son convergentes y tienen los mismos enemigos, tienen que luchar colectivamente; ante la fraternidad de la burguesía de cada país, ellos tienen que oponer la fraternidad de los trabajadores del mundo”.

Y, una vez más, en el *Manifiesto Comunista*, Marx y Engels responden a la acusación lanzada por la burguesía contra los comunistas: “Se acusa también a los comunistas de querer abolir la patria, la nacionalidad. Los obreros no tienen patria. No se les puede arrebatar lo que no poseen...”. Así que enarbolamos hoy en día la bandera roja de la revolución *significa* el internacionalismo ¡porque la lucha del proletariado no parará, ni puede parar, hasta que sean abolidas toda explotación y toda opresión en cada rincón del mundo!

La Comuna de París

En 1848, el año en que fue escrito el *Manifiesto*, y de hecho, solamente unos meses antes de su publicación, la bandera roja fue la precursora de la lucha proletaria que se iba desarrollando a través de Europa entera. Dieciséis años antes, los obreros de París ya habían enarbolado la bandera roja en una insurrección con la meta de derrocar el gobierno de Louis Philippe. Y ahora, en febrero 1848, los obreros parisienses se lanzaron a las barricadas una vez más.

En los días que siguieron, surgió la cuestión de escoger la bandera nacional para Francia. Los obreros demandaron que fuera roja. Secciones de la burguesía quienes habían tomado parte en esta lucha en contra de los vestigios del feudalismo, para tratar de transformar el Estado de monarquía burguesa, en uno de república burguesa, demandaron que la bandera nacional fuera tricolor—el estandarte que fue enarbolado durante la revolución burguesa a fines del siglo XVIII, el mismo que había permanecido durante el imperio de Napoleón (hasta 1814).

Los obreros tomaron la capital por asalto para declarar sus demandas. Y aunque muchos, si no la mayoría, de los obreros no eran conscientes de la posición internacionalista que tomaban objetivamente con esta acción, la burguesía sí lo era. El Ministro de Relaciones Exteriores, revelando el “internacionalismo” de su propia clase, replicó:

“Si me quitan la bandera tricolor, me quitan la mitad de la fuerza que tiene Francia en el extranjero!... ¡Resistiré la bandera de sangre hasta la muerte, porque la bandera roja que nos traen, ha sido arrastrada en la sangre del pueblo, mientras que la bandera tricolor ha recorrido el mundo entero con el nombre, la gloria y la libertad de la patria!”

Las condiciones en vigencia en la sociedad en esos tiempos dictaban que esta joven clase obrera—joven en el sentido de su actual desarrollo histórico, pero joven también en el sentido que políticamente no había roto completamente con la burguesía—fuera derrotada. Los representantes de los obreros intentaron obtener una posición en el gobierno burgués—un Ministerio de la Labor especial. Pero esto era un esquema imposible; este Ministerio se convirtió en chiste, sin ningún poder político. Como lo dijo Marx: “se suponía que (los representantes de los obreros—*RW*) quebrarían las columnas de la sociedad burguesa, estrellando sus cabezas contra éstas...”. Eventualmente, la lucha de los obreros fue aplastada, y la única concesión a sus demandas iniciales de que la bandera fuera roja, fue la rosa roja sobre el asta de la bandera francesa.

En 1871, la bandera roja ondeó una vez más sobre París, una declaración del acto sin precedencia histórica de la conquista del Poder por parte de la clase obrera. La Comuna de París había sido establecida. Esta fue la primera vez que la bandera roja representó no sólo la rebelión, no sólo la insurrección, sino que la victoria de la clase obrera, y el establecimiento de un Estado proletario.

El gobierno francés había estado en guerra contra Prusia, y sufría la derrota militar. Los obreros parisienses se aprovecharon de la debilidad del enemigo, y aprehendieron la oportunidad; lanzando una insurrección. Ellos declararon que “La bandera de la Comuna es la bandera de la República mundial”. Las masas estaban armadas. La “columna de la victoria”, un monumento fundido de las armas capturadas por Napoleón, un símbolo de instigación al odio nacional, fue derribada.

No obstante la derrota de la Comuna dos meses más tarde, su corta existencia marcada por la bandera roja, señaló futuras batallas. En las palabras de Marx: “¡La bandera roja, enarbolada por la Comuna de París, coronó en realidad sólo el gobierno de los trabajadores de París! Claramente y conscientemente, han proclamado como su meta la emancipación de la labor y la transformación de la sociedad”.

Más tarde, Engels notó que la Comuna “fue un valiente desafío a toda expresión de chovinismo burgués. Y el proletariado de todos los países certeramente comprendió esto”.

La Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa

El desarrollo del capitalismo en imperialismo en varios países europeos, en E.U. y en el Japón a fines del siglo XIX, señaló la venida de la guerra imperialista. El mundo había sido dividido entre las grandes potencias, cada una de éstas reclamando vastas áreas del globo. Pero la necesidad de los capitalistas de cada uno de estos países a expandirse, y la crisis económica que ocurrió al mismo tiempo en estos países, significaron que la única avenida posible para estos capitalistas era la redivisión del globo. El mundo estalló en la I Guerra Mundial.

Cada gobierno burgués tenía la tarea de convencer a los que dominaban de la justeza de su causa—de que había entrado a la guerra, no con el propósito de extender su imperio y, como consecuencia, las ganancias de la clase capitalista, sino al contrario, con el propósito de defender la nación. Las banderas na-

cionales de estos países se convirtieron en el centro de agrupación para la burguesía, y su grito fue: “¡Defender la patria!” Uno tras otro, los partidos socialdemócratas de Europa—partidos que supuestamente habían representado los intereses de la clase obrera—se alinearon detrás de este grito de guerra imperialista. Así que, con la asistencia de estos partidos, los obreros de Alemania fueron dirigidos bajo la bandera de la burguesía alemana a luchar contra los obreros de Francia, Inglaterra, Rusia, y otros países, mientras que los obreros de estos países fueron dirigidos bajo la bandera de sus respectivos gobernantes para luchar contra los alemanes.

En muchos de estos países, la bandera roja fue enarbolada por los obreros. Rebeliones en gran escala estallaron en el ejército y la marina de Alemania y Francia. También, aquí en E.U., la bandera roja fue enarbolada por los Industrial Workers of the World (Obreros Industriales del Mundo, IWW). Pero fue sólo en Rusia—donde el Partido de la clase obrera y su líder, V.I. Lenin, habían mantenido una posición consecuentemente revolucionaria con respecto al gobierno—que la clase obrera fue verdaderamente capaz de aprovechar la severa crisis empeorada por la guerra por la cual pasaban sus gobernantes, montar una insurrección armada, y tomar el poder del Estado. Sólo fue en Rusia donde la bandera nacional fue arrancada y reemplazada por la bandera roja.

Una revolución en febrero de 1917 había reemplazado al Zar con el Gobierno Provisional, gobierno que representaba los intereses de la clase capitalista rusa. Pero este gobierno no era estable, y el problema de “quién gobernará” todavía no había sido resuelto. En Rusia, los próximos meses fueron un período de tremendo tumulto. Muchos partidos políticos, representando a diferentes clases en Rusia, se disputaban el liderato de la lucha, muchos de éstos reclamando ser revolucionarios. Huelgas de los obreros y rebeliones en las FF.AA. de Rusia, ocurrían con mucha frecuencia.

Los bolcheviques evocaron el odio de casi todo mayor partido político en Rusia (e indudablemente, de sectores del pueblo que habían sido engañados por la línea de la burguesía), especialmente por la posición que tomaron con respecto a la guerra. Continuamente agitaron entre todos los sectores de la población a favor de una resolución revolucionaria al problema de la guerra—demostrando que la única manera que se podía terminar la guerra sería mediante el derrocamiento del Gobierno Provisional. Por esto ellos fueron difamados y atacados. Por esta posición en *contra* de la bandera nacional, fueron acusados por todos los partidos oportunistas de ser agentes alemanes.

Rusia estaba perdiendo la guerra. La prensa burguesa exclamaba: “Son los bolcheviques los principalmente responsables por nuestra derrota”. Esto encontró eco entre los socialrevolucionarios (cuya base estaba entre el campesinado), los mencheviques (quienes reclamaban representar a los obreros, pero que procuraban limitar la lucha de los obreros dentro de un margen aceptable para la burguesía), y otros. En los meses antes de octubre, la posición de todo partido con respecto a la guerra fue sometida a un profundo exámen por las masas de obreros en Rusia, a medida que los bolcheviques luchaban incansablemente para demostrar que la burguesía era responsable por la guerra, que con cada día se hacía más y más impopular, y por el resto de la miseria en la sociedad.

Un Comisario militar del Gobierno Provisional, informó con alarma que: “El moral del ejército está gradualmente deteriorándose debido a la vigorosa agitación que hacen los bolcheviques, y será necesario adoptar medidas heroicas para restaurar la

Bandera Roja!



Pintura de Irán

capacidad combativa del ejército. Una lucha—una lucha despiadada—tendrá que ser librada contra demagogos irresponsables”.

Naturalmente, los capitalistas de Rusia se habían cogido de pánico ante la ola de inminente revolución en Rusia. Como si quisiera confirmar las palabras de Marx cuando éste habló de la “fraternidad entre las burguesías de los diferentes países”, un famoso capitalista ruso, Stephan Lianozov (también conocido como el Rockefeller de Rusia), hizo un comentario contundente a un reportero de un periódico en la primavera de 1917. “La revolución”, dijo él, “es una enfermedad. Tarde o temprano las potencias extranjeras tendrán que intervenir aquí.... Claro, sería más o menos inapropiado, pero las naciones tienen que darse cuenta del peligro del bolchevismo en sus propios países—semejantes ideas contagiosas como la ‘dictadura del proletariado’ y ‘revolución social mundial’...”. Sin embargo, este capitalista mencionó otra posibilidad: “Existe una posibilidad de que la intervención no sea necesaria. La transportación está desmoralizada, las fábricas se están cerrando y los alemanes están avanzando. Es posible que el hambre y la derrota hagan entrar en razón al pueblo ruso...”.

En cierto sentido: “el hambre y la derrota” sí hicieron “entrar en razón al pueblo ruso”. A fines de octubre, Lenin y los bolcheviques estimaron que las condiciones sí estaban maduras para la toma del Poder. Ellos se habían puesto a la cabeza del movimiento revolucionario que se había desarrollado a través de Rusia, y resumieron que un significativo sector de la clase obrera marcharía al frente, mientras que otros apoyarían a semejante paso. Sus demandas—“Paz, tierra y trabajo”—eran conocidas por todos, y había habido un viraje decisivo en la actitud de las masas con respecto al programa político de los bolcheviques. Los bolcheviques hicieron una llamada para un levantamiento la noche del 25 de octubre. La bandera roja fue levantada en el Palacio de Invierno, y el Gobierno Provisional fue arrestado.

Sólo pocos días después de la victoria, a medida que miles salieron a las calles en tropel hacia la Plaza Roja, espontáneamente cantando despacio “La Internacional”—canción de la

clase obrera internacional—desde la cumbre de las paredes del Kremlin, gigantescas banderas rojas fueron desenvueltas hasta el suelo. Sobre éstas estaban las palabras: “Mártires de la iniciativa revolución socialista mundial—los que habían dado sus vidas por el primer Estado socialista” y “¡Qué viva la hermandad de los trabajadores del mundo!”

Al mismo tiempo, Lenin habló de la significancia de la Revolución de Octubre: “Jamás hemos hecho secreto del hecho de que nuestra revolución es sólo el principio, que su victoriosa conclusión sólo será lograda cuando nosotros hayamos iluminado al mundo entero con estas mismas llamas de revolución”.

La Bandera Roja en los Países Oprimidos por el Imperialismo

Estas palabras de Lenin no fueron nuevas. Apoyo material y político fue dado a medida que la bandera roja era enarbolada en países por toda Europa después de la I Guerra Mundial, especialmente en Alemania, donde fracasó un intento de la clase obrera de derribar a la burguesía. Y más y más, la atención de Lenin se prestaba a las tormentas que se preparaban en los países subdesarrollados del mundo—los países coloniales y semicoloniales oprimidos por el imperialismo. El advenimiento del imperialismo y la consecuente subyugación de naciones enteras, de millones y millones de personas, ocasionó la resistencia y lucha revolucionaria librada contra la opresión y explotación imperialista en Asia, Africa y América Latina.

La necesidad por parte de los imperialistas de exportar su capital a estos países, la construcción de la industria moderna y la creación y forjamiento de una clase obrera, han creado ya, por lo general, las condiciones necesarias para que el proletariado surja como la fuerza dirigente en la lucha contra el imperialismo. Diferentes fuerzas de clase, inclusive algunas fuerzas burguesas, cuya concepción de la lucha es limitada a deshacerse del obstáculo que impide su propio desarrollo, toman parte en la lucha y juegan un rol progresista. Pero es sólo la clase obrera—dirigida por un partido comunista—que puede dirigir la lucha a través de las etapas necesarias,

levantar la bandera roja para derrotar completamente al enemigo imperialista en la etapa nuevo democrática de la revolución, luego pasando hacia la lucha por el socialismo. Así que en 1949, Mao se paró debajo de la bandera roja en Pekín, y rodeado por centenares de miles de personas declaró: “¡El pueblo chino se ha puesto de pie!”

Pero claro, aún en semejantes países (neocoloniales) donde el proletariado quizás no se ha desarrollado hasta el punto en que pueda jugar ese papel, o ya sea, por una u otra razón, se haya desarrollado pero no ha sido capaz de consolidarse como la clase dirigente en la alianza con otras fuerzas de clase, la lucha revolucionaria por la liberación nacional todavía debe ser apoyada. Estas luchas libran golpes contra los enemigos comunes imperialistas de los pueblos del mundo, desencadenan la iniciativa revolucionaria de las masas populares, y también abren el camino para la posible entrada en el futuro de la clase obrera y su partido.

Para los obreros conscientes de clase de E.U. esto tiene importancia particular, no solamente en entenderlo sino también en activamente preconizarlo. Después de todo, ¿qué significa levantar la bandera roja en este país, sino comprometerse ante los pueblos del mundo de que primero nos levantaremos en revolución contra el imperialismo E.U., poniendo fin a su dominación—en realidad, la propia presencia—de las FFAA de E.U., sus bancos, corporaciones y conexiones políticas imperialistas en cada país, y entonces, una vez en el Poder, haremos el máximo esfuerzo por dar ayuda inquebrantable a las luchas revolucionarias por todo el mundo?

Revisionistas Pintan Blanca a la Bandera Roja

Hoy existen aquellos que levantan la bandera roja no en los intereses revolucionarios de la clase obrera, sino en los intereses reaccionarios de la burguesía. Así que hoy, en la Unión Soviética y en China, países en los que en un tiempo la clase obrera llegó al Poder del Estado pero fue derrotada mediante golpes de Estado reaccionarios que restauraron el capitalismo, la bandera roja ha sido pisoteada y arrastrada por el lodo.

Las acciones de los actuales gober-

nantes de China, que bajo el rótulo de: “avanzar el socialismo” han subyugado una vez más a ese país a la esclavitud bajo el imperialismo, son prueba viva de lo que en una ocasión dijo Mao Tsetung—“Todos los revisionistas contrarrevolucionarios levantan la bandera roja para atacar a la bandera roja”.

Pero claro, fue Mao Tsetung, junto con un núcleo de revolucionarios bajo su liderato, quien enarboló la bandera roja en 1966, desencadenando la Gran Revolución Cultural Proletaria. El hizo una llamada a que las masas populares se levantaran en una revolución contra fuerzas dentro del Partido Comunista de China que estaban resueltas a restaurar el mando del capital. Precisamente porque la lucha del proletariado había llegado a un nivel sin precedencia, el enemigo de la clase obrera fue obligado a disfrazarse de proletariado, levantando la bandera roja para atacar a la bandera roja. Mao dijo: el pueblo tiene que aprender a distinguir entre la línea política de la revolución y la de la contrarrevolución, y aún más, la capacidad del proletariado de dominar las riendas del Poder político depende en última instancia, en la conciencia política y la actividad de las masas populares.

Mao dirigió al pueblo chino a tener en mente, como lo dijo él mismo, no únicamente los intereses de China, sino los de los pueblos del mundo. En 1968, un millón de personas manifestaron apoyando la lucha del pueblo negro en E.U., y en varias ocasiones, millones manifestaron apoyando la revolución en Vietnam, mientras que obreros por toda China trabajaron sobretiempo y donaron sus salarios para apoyar a los vietnamitas.

Mientras que nuestros gobernantes intentan enterrar la bandera roja de la revolución que levantó Mao Tsetung, ellos promueven la “bandera roja” levantada por los revisionistas chinos, y especialmente, aquella levantada por los revisionistas soviéticos. La bandera de la Unión Soviética ha llegado a ser la bandera nacional de la burguesía soviética. Fue bajo esta bandera que las tropas soviéticas marcharon a Afganistán, y es bajo esta bandera que los cohetes serán desfilados por las calles de Moscú el Primero de Mayo. Además, será bajo la bandera soviética

Pase a la página 6

Iranies

Viene de la página 1

los imperialistas E.U. siguen complotando para otro intento en el futuro, este round ha sido ganado por las masas.

La Comisión de la ONU salió de prisa de Irán, agraviada y asustada por la fuerza del pueblo iraní. Las cámaras lograron captar un incidente muy revelante en su último día, cuando alguien lanzó una caja de documentos descubiertos de espionaje de E.U. por la ventanilla del carro que llevaba a los miembros de la comisión—el pánico en las caras lo dijo todo; ellos pensaron que era una bomba.

Ya para el martes, E.U. abandonó todo pretensión de que la comisión había ido para investigar al sha. Los comentaristas anunciaron que: "La misión había fracasado", "no consiguieron ver a los rehenes". Los estudiantes habían sido probados estar en lo correcto. Siempre reclamaron que ésta era la única intención de la comisión.

No solamente fue éste un golpe contra E.U., también destruyó las esperanzas del "Consejo Revolucionario" cuando trataba de consolidar su liderato en Irán y a la vez comprobar para E.U. que ellos pueden "cumplir con la tarea". Imagínense la furia y vergüenza detrás de puertas cerradas cuando estos capituladores tuvieron que admitir otra vez su propia incapacidad ante las vehementes demandas del pueblo.

Desde que ocurrió la derrota, parece que entre ellos han aparecido divergencias. El Ministro de Relaciones Exteriores, Ghotzbadah, es hoy el "secuaz", denunciando abiertamente a los estudiantes y alabando a los "honorables caballeros" de la comisión. Después de haber sido visto plenamente promoviendo su posición reaccionaria y en completo apoyo de la capitulación, Behesti ha visto "la luz" apenas su popularidad decayó, y hoy "apoya" las

acciones populares. Bani-Sadr se ha quedado al fondo, recuperándose de sus heridas, y preparándose para el futuro. Jomeini, cuya declaración señaló la retirada, también está con miras hacia el futuro—especialmente mirando a las elecciones del parlamento en mayo.

¿Quiere decir esto, entonces, que algunas de las autoridades burguesas de Irán han sufrido un repentino cambio de corazón, que ya no les interesa sofocar la lucha popular y consoldar su República Islámica? De ningún modo. La realidad es que lo que estamos observando son unas nuevas tácticas con un toque de divergencias entre la burguesía.

Fundamentalmente, la posición de cada uno de estos diferentes líderes, fue dictada por cuánto se atrevía, o era obligado, a tomar posición contra las masas. Claramente Ghotzbadah sacó la paja más corta, puesto que ya es odiado por la mayoría del pueblo por la admiración que ha demostrado por todo lo que es imperialista, y tiene poco que perder. Por su parte, los otros se sintieron muy contentos con mantenerse un poco atrás, otorgándole a éste esta distinción dudosa, indudablemente dándoles gran placer en señalar su gran impopularidad.

Fiel a su posición siempre más y más débil, Bani-Sadr salió con una declaración comparando a Irán a: "un hombre que se ahoga, cuya debilidad, y no su fuerza, son los rehenes". Claramente tiene su visión de perder su propio poder político por la tercera vez, temiendo a E.U., que demanda que ponga las cosas en orden *hoy mismo* y temiendo también a las masas.

Si en esta coyuntura él saliera declarando amargamente su furia y emitiendo ultimátums a los estudiantes, esto resultaría en una auto denuncia que significaría el suicidio político. Correlacionado con esto, es importante comprender que Jomeini estima que Bani Sadr es el único líder posible capaz de unir a Irán en caso de que muera él. Así que, la amenaza de oponerse a las

masas no sólo marcaría el fin de una carrera política burguesa en flor, sino también dejaría un tremendo vacío en los esfuerzos de la burguesía iraní de impedir que la revolución adelante.

Cuatro días después del fracaso del traslado, Jomeini emitió una declaración que decía en parte: "Lucharemos en contra de América hasta la muerte... con respecto a la cuestión de los espías en manos de los estudiantes". Entonces, emitió tres directivas a los estudiantes: (1) entregar copias de los documentos espías, (2) la comisión de la ONU puede reunirse con los espías nombrados en los documentos, (3) si la comisión emite un reportaje, puede reunirse con los rehenes.

Al mismo tiempo, Jomeini terminó su declaración con el mensaje que está más cerca de sus verdaderos sentimientos tocante a la cuestión, reafirmando su apoyo para el Consejo Revolucionario y "el honrado Presidente de la República", Bani Sadr, y pidiendo que "la nación entera ayude en apoyarlos".

La declaración en su conjunto capta bien el papel que desempeña Jomeini. Apoyó a las masas populares cuando se hizo claro que no había ninguna otra alternativa—ellas ya habían decidido que hacer. Entonces intentó canalizar su entusiasmo por la lucha en un apoyo para las fuerzas mismas que intentaban desesperadamente poner fin a la lucha.

Entonces ¿por qué, si está del lado de Bani Sadr y quiere estabilizar el país en apoyo de la República Islámica, por qué es que Jomeini sigue objetivamente dando ánimo a la lucha, dándole su bendición? Una vez más, la respuesta se haya en la fuerza de las masas.

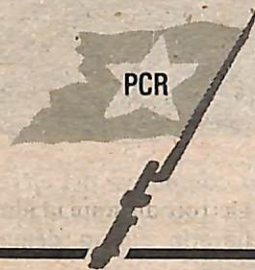
Si Jomeini llegara a actuar abierta y directamente, en un momento crucial como éste, en contra de los intereses de aquellos que lo apoyan, esto estremecería al país hasta sus fundaciones. Las masas no tienen la menor intención de abandonar la revolución por la cual lucharon tan duro, y si él llegara a oponerlas, lejos de apaciguar sus sentimientos, suscitara confusión y tumulto en masa, empujando a una

gran parte de la población más conscientemente hacia la izquierda—la única fuerza capaz de proveer liderato.

Por temor a perder dramáticamente su habilidad de controlar la situación mucho más de la ida y venida que ocurre ahora, Jomeini se ve obligado a apoyar sus acciones en ciertas coyunturas claves de la lucha.

En caso de que se les hayan escapado las sutilezas de su mensaje a las masas, Jomeini habló por la TV esta semana para decirle al pueblo que: "asalte a las urnas electorales" en las elecciones parlamentarias venideras, y que "no vote a favor de los candidatos que se oponen al islam, aunque se declaren ser verdaderos musulmanes". A Jomeini le preocupaba la izquierda revolucionaria, que se opone a ambas superpotencias, y no las fuerzas pro soviéticas, cuya presencia ha sido mencionada una vez más por algunos en el Consejo Revolucionario para crear confusión.

Por ahora, E.U. ha puesto todas sus esperanzas sólo en Bani Sadr. A pesar de que E.U. amenazó con un embargo para castigar a Irán por su más reciente "traición", todavía espera que él pueda poner fin a la lucha y estabilizar a Irán como parte del bloque de guerra de E.U. En Irán, el próximo paso importante será las elecciones parlamentarias venideras. Mientras que las fuerzas progresistas y revolucionarias utilizan tácticamente estas elecciones en beneficio de las masas, se ve claramente que Bani Sadr, Jomeini, y el Consejo Revolucionario tienen esperanzas de utilizar la república que pronto será formada como otra carta de triunfo para bregar con las masas, esperando que éstas se olviden de la revolución y se calmen. El pueblo iraní, como fue demostrado esta semana, no se olvidará fácilmente.



Bandera Roja

Viene de la página 5

que los gobernantes socialimperialistas obligarán a los trabajadores soviéticos a luchar y morir en una guerra mundial.

Naturalmente, los imperialistas E.U. quieren que los obreros saquen cualquier lección de estos hechos menos la correcta—en particular, la conclusión de que la guerra mundial que se vislumbra en el horizonte es una guerra entre dos superpotencias imperialistas, y no una guerra en "defensa de la democracia" en E.U. en contra del "comunismo" en Rusia.

Pero además, la burguesía tiene la tarea de impedir que los obreros de este país levanten la bandera roja—no por temor de que esto representaría una especie de avance de una quinta columna soviética (ellos son más inteligentes que eso)—sino por lo que esto *verdaderamente* significará.

Nuestro enemigo está muy consciente de lo que le espera al pueblo de este país en la década entrante. En las páginas de la prensa establecida, a través de la nación, ya se refieren a la guerra, crisis y el fantasma de levantamientos populares. Por ejemplo, recientemente, la revista *Time* lamentó que: "El verdadero peligro de cualquier inflación, especialmente hiperinflación, es que en última instancia destruirá el vigor de la sociedad... Las grandes inflaciones de la historia han sido casi siempre seguidas por un dictador que ha ofrecido entre otras cosas la restauración del valor del dinero. Napoleón, Hitler y Mao Tsetung, todos llegaron al Poder apoyados por la hiperinflación". Pero claro, un Napoleón o un Hitler no les preocupa mucho, en realidad hasta los promueven. Al contrario, lo que verdaderamente temen es un Mao Tsetung, es decir, una lucha revolucionaria apuntada directamente contra su dominio.

Y ellos están muy conscientes del impacto potencial de miles de obreros conscientes de clase enarbolando la bandera roja este Primero de Mayo 1980 en preparación para esta meta.

Reclamando la Bandera Roja— 1º de Mayo 1980

Levantar la bandera roja el Primero de Mayo 1980 y la consigna: "Nuestra bandera es roja, y no roja, blanca y azul", es, claro está, algo de mucha controversia. Y al hacerlo, los obreros conscientes chocarán contra profundos prejuicios burgueses radicados en el seno del pueblo de este país. Hay que reconocerlo—la vida en E.U., durante los aproximados treinta años recientes, ha estropeado el pensamiento de millones de personas, encajándoles la idea de que de veras tienen algún interés comprometido en este sistema. Sin embargo, todo esto le da mucho más peso a la necesidad de que un sector de los obreros avanzados enarbole la bandera roja el Primero de Mayo. Puesto que a medida que las condiciones para la revolución madurezcan, lo cual es claramente una posibilidad para los años 80, millones de personas se despertarán con un sobresalto. Los obreros conscientes deben unirse hoy y formar el núcleo que bien podría dirigir la lucha hacia la victoria en el futuro cercano. Pero para lograr esto, lo clave es enarbolarse la bandera roja, y pisotear en el barro a la roja, blanca y azul.

Sería un error imaginarse que todo el mundo en este país se comporta como aquellos "manifestantes" chillones cuyas fotos salían en los periódicos día tras día durante la "crisis de Irán", o que ésta es la única forma de patriotismo que hay que combatir. *Time*, apropiadamente en el mismo ejemplar que se mencionó anteriormente, publicó un editorial que abogaba una clase de patriotismo que es más fácil de digerir. *Quejándose* de "la reaparición del patriotismo junto con sus desdenables medios hermanitos, la xenofobia y el chovinismo", *Time* continuó con señalar el verdadero significado del patriotismo: "en su forma más pura, el patriotismo americano contiene cierta abstracción que lo hace difícil y valioso en cierta manera singular: se trata de una devoción, no a un sitio físico determinado, ni a una agrupación de genes, ni a una tradición

de arte culinario o cultura, sino que a una visión política y social, una promesa y la idea de la libertad—idea no muy honrada en otras partes del mundo o en la historia... Debiera ser posible amar al propio país de uno de manera inteligente, sin ser un patriota vulgar o un nazi incipiente. (Cualquiera incapaz de distinguir entre el Tercer Reich y E.U. es un imbécil moral)..."

Dejando de lado el hecho de que millones de personas por todo el mundo no sólo son "incapaces (debidamente—RW) de distinguir entre el Tercer Reich y E.U.", sino que, además consideran, correctamente, que el imperialismo E.U. es *peor* que el Tercer Reich, es esta clase de reverencia para la roja, blanca y azul que podría parecer más aceptable, una especie de amor al gusto propio para el país. Pero es *igual* de mortal, si no *más* mortal.

Es una característica desafortunada, en realidad vergonzosa, de la historia de lo que se califica ampliamente de "la izquierda" en este país, el hecho de que ésta se haya asociado (con pocas excepciones) no con la bandera roja, sino con la roja, blanca y azul. Mucho antes de los años 50, cuando llegó a degenerarse por completo en el pantano revisionista, el Partido Comunista EU, con demasiada frecuencia competía con la burguesía por el título de "mejor patriota". A pesar de que el sector avanzado del movimiento en contra de la guerra en Vietnam rechazó esta noción, la lucha se libraba generalmente con la idea de "poner a América en orden", de purgarla de sus problemas, etc. Y hoy, a medida que más y más personas se movilizan en oposición a la conscripción y a otras preparaciones de guerra, una vez más ideas semejantes comienzan a destacarse: "Nuestro país no necesita la conscripción": esto dicen muchos que honestamente quieren luchar, pero que sufren de unas tristes ilusiones, y es lo que dicen también algunos voceros de la clase dominante, tal como Teddy Kennedy, que se apresura a añadir: "... ¡todavía!"

La roja, blanca, y azul tiene sólo un debido lugar en el movimiento revolucionario—en las llamas. Pertenece a la

burguesía, por lo tanto, que se quede con ella. ¿Cómo es posible negarse a denunciar la roja, blanca y azul—clamando por un "regreso a los principios sagrados sobre los cuales fue fundado este país"—cuando los "principios sagrados" que representa esta bandera son los principios del terror y la opresión asesina burgueses contra millones de personas en este país y por todo el mundo? De veras—¿tiene acaso algún sentido enarbolarse la bandera del enemigo al entrar en batalla?

A la base de todo este modo de pensar está la idea que un cambio fundamental en la sociedad, la prevención de una guerra mundial, y la eliminación de los otros males que son impuestos diariamente sobre las masas populares por este sistema en podridumbre, sólo puede realizarse por algún otro medio que no sea la revolución—específicamente, la revolución proletaria. De hecho, es revelador ver que aunque la oposición al enarbolarse de la bandera roja el Primero de Mayo (o cualquier otro día) puede originar en los sectores que se oponen a ello debido a que los *soviéticos* usan la bandera roja, y por lo tanto *nuestro* uso de ella tiende a confundir el problema y a las personas ¡más que a menudo esta oposición está basada en la *misma* ideología que el revisionismo!—es decir, la idea que el sistema de ganancias, las relaciones de producción capitalistas, pueden de alguna manera, ser reformadas y hechas a funcionar en beneficio de las masas. Pero sin embargo, "nuestra" *nación* es nuestro *enemigo*, y ya es harta hora de enterrar el legado asqueroso y traicionero de reclamar oposición a la burguesía mientras se defiende su bandera sanguiñaria.

Es posible, y a la vez necesario, acabar con este legado este año, el Primero de Mayo. Ese día la clase obrera—su sector consciente—enarbolará la bandera roja. Detrás de todo esto estarán la historia y las lecciones de la lucha revolucionaria del proletariado internacional. Frente a esto quedará el futuro, las aspiraciones y los sueños de millones, el reto, el camino tortuoso, la única salida de esta situación—la revolución en E.U. □

El Proletariado Aprende a Andar

En noviembre 1979, antes de la retirada temporaria por parte de la corte inferior, con respecto a las acusaciones contra los Acusados Mao Tsetung, el Presidente del Comité Central del PCR habló en Washington, D.C. ante una reunión de los voluntarios que se habían reunido allí, viniendo de todas partes del país para "Voltear a Washington" y encabezar la lucha en torno a este caso. Lo que sigue son excerptas.

"De ningún modo podemos permitirnos acomodarnos y quedar conformes"; pienso que este punto tiene mucho que ver con nosotros aquí. También tiene que ver con la cuestión de lo que pasa con el Partido cuando toma el Poder. ¿Cómo fue que el Partido Comunista de China, a pesar de su larga y grandiosa tradición de experimentar tremendas luchas, y de que muchos de sus miembros habían sido templados—¿cómo fue posible que se llevara a cabo un golpe revisionista en China? ¿Cómo fue posible que un gran y poderoso sector entre muchos de los miembros del Partido, inclusive muchos de los miembros dirigentes del Partido, fuera movilizado para apoyar el golpe? Se debe, vean ustedes, a que había una lucha de clases constante en ese país. Uno de los términos de aquella lucha era precisamente tocante a un problema que no era muy diferente al que enfrentamos aquí, y en realidad, era el mismo que enfrentamos aquí: ¿cuándo podremos parar de comer manteca de mani y de dormir en el suelo, y volver a estar en una cama cómoda, o inclusive conseguir algunas cosas que jamás hemos tenido?

Estuve en Detroit durante la gira, y alguien me mencionó que para él no hay ningún modo de triunfar en esta sociedad. El quisiera ser algo más que un obrero en la línea de ensamblaje de una planta automotriz. Está tratando de llegar a ser piloto de avión. Pero no puede—no consigue ganar el dinero para ahorrar para ir a la escuela; consiguió los libros y trató de estudiar en la casa, pero lo único que podía oír era el ruido de la maquinaria de la planta automotriz que le pulsaba fuertemente en los oídos. "¿Y qué pasa bajo el socialismo?", dice él, "¿y por fin podré ser piloto de avión?" Tuvimos una larga discusión acerca de esto, entrando profundamente en el tema, y tenemos que seguir bregando con este problema. Pero lo que teníamos que explicar era que cuando lleguemos al comunismo, habremos logrado por completo la desintegración de esta división del trabajo que existe en el capitalismo y que existe en todas las sociedades clasistas, en las cuales las diversas esferas del conocimiento, como las ciencias, la filosofía, y todas las demás cosas que vienen a ser la propiedad privada y el capital privado de un puñado de personas y que son monopolizadas por un puñado, una élite; desde el comienzo, en el socialismo, empezaremos a deshacer esa división entre el trabajo mental y el trabajo manual, hasta que por fin lleguemos al punto en que la gente podrá hacer ambos trabajos y hacer su contribución de manera omnimoda al hacer ambos.

Pero por otro lado, especialmente para los que vemos la necesidad de hacer revolución y vemos la necesidad de llevar a cabo la lucha hasta llegar al comunismo, la pregunta que tenemos en mente no puede ser: ¿por fin podré ser piloto de avión cuando tengamos el socialismo? ¿Por fin podré hacer muchas de las cosas que ahora no puedo hacer bajo el capitalismo? La pregunta nuestra tiene que ser—y la pregunta en torno a la cual tenemos que educar a las masas y luchar entre ellas para que breguen con ella, es—¿cómo podré hacer mi mejor contribución para el avance de todo este proceso a través de la revolución, para llegar al comunismo y seguir avanzando desde allí hasta un nivel totalmente nuevo?

Los Padres y "Sus Hijos"

Este es un problema serio. ¿Creen ustedes que en China, por ejemplo, a todos los obreros y campesinos les gustaba cuando sus hijos volvían de la escuela secundaria al campo, o cuando sus hijos iban de la escuela secundaria al ejército o la fábrica, y no a la universidad? ¿Creen ustedes que a todos ellos les gustaba? No, claro que no. Imagínense. Mao dijo que la nueva China socialista no era tan diferente, en cuanto a muchas de las relaciones sociales y las ideas de la gente; a pesar de que lograron tremendos avances en China, muchas cosas todavía no eran muy diferentes a lo que habían sido en la sociedad antigua, a lo que son en la sociedad capitalista. Miren a todos estos padres aquí—¿creen ustedes que quedan contentos cuando sus hijos van a la escuela y se hacen revolucionarios?

Ustedes bien saben que no; en su grandísima mayoría ellos dicen: "¿qué carajo es esto? ¿Es para esto que trabajamos y ahorramos y todo, y te acicalamos?" No era tan diferente el caso con muchas de estas personas en China. Por otro lado, si, les gustaba el hecho de que no se desarrollaba una nueva élite; y por otro lado, tenían algunas contradicciones reales: "Nosotros sufrimos bajo la antigua sociedad, sufrimos bastante, la vida era bastante difícil, ahora por fin tenemos la oportunidad de que alguien en nuestra familia triunfe, ahora por fin pueden ir a la universidad y hacerse ingeniero, no tienen que vivir lo que nosotros tuvimos que vivir. Hoy, si la manera de triunfar, de tener una carrera, es incorporarse al Partido Comunista y trabajar duro y ser dedicado e industrioso, pues entonces será eso lo que tienen que hacer nuestros hijos".

¿Creen ustedes que eso no va a pasar en este país? ¿Y qué de muchos que hoy nos maldicen, que no quieren tener nada que ver con nosotros, inclusive aquellos que ni siquiera quieren admitir que sus hijos están haciendo estas cosas ahora? Habrá que verlos cuando alguno de sus hijos sea militante del Partido, o inclusive líder en alguna localidad, bajo el socialismo. "¿Oye, aquel es mi hijo (o aquella es mi hija) que está allí! ¡Mi hijo, mi hija, es un(a) líder de todo el comité para el distrito entero de Chicago! Ya sé que voy a beneficiarme de esta situación, y mis nietos vivirán mucho mejor de lo que jamás he vivido yo". Pues, éste es el viejo modo de pensar de la burguesía, y no va a desaparecer del día a la noche. Tiene influencia entre las masas. Y tiene cierta influencia entre los militantes del Partido. Quizá ustedes recuerden aquella entrevista en el *Obrero Revolucionario*, a raíz de la gira, en la cual dije algo acerca de que muchos entre nosotros no nos damos cuenta de lo dichosos que somos cuando las masas nos maldicen. Quizá algunos me entendieron en ese momento, y otros no. Hay un punto muy importante que trataba de destacar. Se trata de dónde vienen todos estos proyectiles almirados. De repente, uno se encuentra en una posición de autoridad. Y aunque no sea que uno anhela el poder personal y quiere todo, de repente las masas populares, tienen que escucharle a uno; antes no tenían que escuchar, y salían con todas estas preguntas; y uno quería darles una trompada... ¡e inclusive algunos tenían el descaro de preguntar cosas que uno no podía responder! Ahora nos toca desquitarnos....

Muchas personas se conformarán con la manera tradicional de hacer las cosas, y todo eso heredaremos nosotros cuando el Partido Comunista Revolucionario esté en el Poder. Toda esa tendencia espontánea a ser servil ante la autoridad, a no cuestionar, a obedecer ciegamente y luego marcharse a rezongar y maldecir—porque las masas no van a parar de maldecir. Y van a tener que escucharnos, a los comunistas que estemos en posiciones de autoridad. Y en vez de hacer lo que nosotros queremos que hagan, es decir, que se hagan conscientes y participen en el proceso de realmente bregar con cuál es el camino hacia adelante, y cuál es la línea correcta y luchar en torno a ello, habrá una tendencia entre muchos entre las masas—tal como la tendencia que tenemos nosotros, a pesar de ser miembros del Partido, a pesar de trabajar con el Partido—a decir: "¡Qué fastidio! sólo quiero que me digan lo que debo hacer, carajo". Existen ambas tendencias: saber de todo y discutir por todo, y no hacerlo de manera sistemática, y por el otro lado: "¡Qué fastidio! qué otro lo resuelva, sólo quiero que me digan dónde debo estar, me levantaré a las cinco de la mañana, iré a volantear, iré a la cárcel, haré lo que ustedes quieran, sólo quiero que me digan que lo haga, y que no me obliguen a pensar". Ambas tendencias existen en nuestras propias filas y entre las masas.

Hoy y el Futuro

Y lo que estamos haciendo aquí ahora, contiene implicaciones de un más largo alcance que la batalla inmediata en la que nos encontramos ahora mismo. Cuando te digan: "¿cómo va a ser el socialismo?" díles que vengan a la reunión que se hará la noche siguiente, o la noche después de esa. Dáles un sentido vivo de lo que experimentamos en esta batalla, porque éste es un modelo, aunque no desarrollado del todo; es una especie de embrión de lo que será el socialismo—una lucha constante, la gente aprendiendo en el curso de la lucha y aprendiendo por medio del estudio de una teoría y su aplicación, y la unión de las dos cosas, por medio de salir entre las masas populares y por primera vez alzar la cabeza y junto con ellas investigar y criticar y pensar y debatir y luchar en torno a toda esfera de la sociedad, algunas de las cuales ni siquiera jamás sabían que existen, sin decir de las otras, de las que se

les había dicho no les pertenecía pensar.

Y lo que estamos experimentando ahora también es preparación. No sólo para nosotros, porque se aprenderá muchas lecciones y se desarrollará muchos modelos. Y, claro está, éstos tendrán que ser desarrollados aún más en el proceso de derrocar este sistema, pero muchas de las cosas desarrolladas en las formas de masa que estamos desarrollando ahora mismo—que serán desarrolladas de manera más amplia y mucho más profunda en el período entrante—serán modelos y formas y vehículos para que las masas mismas ejerzan realmente su dictadura sobre la burguesía, su dominio como dueños conscientes de la sociedad. Modelos y formas para hacer avanzar la lucha de clases que revolucionará a la sociedad bajo el socialismo, con la meta de llegar al comunismo.

¿Y de dónde piensan que salieron los Soviets en Rusia? No brotaron del cerebro de Lenin, se los aseguro. De hecho, al inicio, Lenin no tuvo nada que ver con los Soviets. Estos fueron formados espontáneamente por las masas (y algunos hasta fueron desarrollados por mencheviques, reformistas y oportunistas). ¿Pero qué hizo Lenin? ¿Se puso a decir "¡pues al diablo con éstos, hombre, no es invención mía, así que no puede valer nada!"? No, él dijo que aquí estaba algo muy importante creado mediante la lucha de las masas, una forma de masas a través de la cual las masas mismas, y sus representantes políticos, pueden realmente tomar el control de la sociedad y empezar a traer al frente a millones y millones de personas para que en realidad administren la sociedad, además de trabajar para hacer avanzar a la sociedad. En base de esto, él adoptó el modelo de los Soviets, y libró una lucha para ganarse a las masas populares que apoyaban y seguían a los Soviets, pero que de ninguna manera eran leales a, ni seguían, la línea política de los bolcheviques—o quizás, la seguían en cuanto a este aspecto y no este otro, o en esta hora y no la siguiente, o en este día y no el día siguiente, esta semana y no la semana siguiente.

Y lo mismo estará ocurriendo aquí, las acciones de las masas, en cuanto a las ideas y a la vez en cuanto a las formas de lucha y organización. Vámonos a aprender mucho al estar entre las masas. Y vamos a aprender mucho mediante la lucha que desarrollaremos entre nosotros en la forma de lucha política e ideológica, y la educación que llevamos a cabo. Tenemos que atraer a las masas a esta lucha, para que ellas puedan empezar a darse cuenta, de manera viva, del significado de este proceso político entero y de la revolución. Así que cuando nos preguntan acerca de cómo será la sociedad futura, podemos hablarles de la experiencia de otros países socialistas, y de algunos de los principios básicos de los cuales estamos aprendiendo, pero también podemos señalar el proceso exacto que desarrollamos aquí en esta batalla, y en general al luchar contra este sistema y al preparar para su derrocamiento.

Ahora mismo no estamos solamente librando una batalla muy importante y contribuyendo al futuro derrocamiento de la burguesía, sino que se trata también de un embrión que desarrolla ciertas formas que serán desarrolladas a escala de masas y mucho más profundamente. Y a través de todo esto, pueden empezar a darse cuenta de forma viva de lo que estamos hablando. Veamos el ejemplo de estas conferencias regionales que hicimos en torno a esta batalla y el Primero de Mayo 1980. En estas conferencias regionales uno comienza a tener un sentido de lo que se trata, un sentido más profundo de cómo es cuando ocurre verdadera lucha política e ideológica, y cuando las masas populares que se presentan, empiezan a pasar al frente, a emprender la lucha política, y cuando empezamos a conscientemente batallar en torno a todas las cuestiones claves acerca de lo que tenemos que hacer y porqué, acerca de lo que está en juego, de lo que tiene que ver eso con el cuadro más amplio del mundo entero.

El Papel de la Teoría

Así que cuando la gente nos pregunta qué diferencia a este partido y esta línea de los demás, contamos con mucho rico material para sacar respuestas. Pero vamos a tener que ponernos a estudiar. Vamos a tener que explicar las cosas de manera viva y concreta. Para explicar lo que significa que este Partido ha luchado, y sigue luchando, para basarse en los principios científicos y la teoría del marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung y no desviar de ello. Les diré ahora mismo, y permitan que lo repita, tenemos que ser capaces de alcanzar una comprensión bastante profunda y bastante clara, y así poder analizarlo parte por

Aprende a Andar

Viene de la página 7

parte, para que las masas puedan comprenderlo, animándolas a que se hagan activas y participen en la lucha, y permitiéndoles participar en cambiar conscientemente al mundo. Tenemos que analizar parte por parte y aplicar de modo concreto esta teoría, y tenemos que armar con ella a otros entre las masas, permitiéndoles percibir el papel y la importancia de la teoría. Así es que vamos a poder mostrar a la gente en la práctica, además de a través de elevar su comprensión teórica, que de hecho este Partido es un desarrollo superior, y un avance más allá de todo lo que existió previamente en este país, y, más que nada, que podremos hacer la revolución y que este Partido podrá dirigirla, y lo hará.

¿Y cómo sabemos que este Partido no será vencido como otros? ¿cómo sabemos que no va a ser desviado del trayecto revolucionario? ¿cómo sabemos que, aún como con el Partido Comunista de China antes de él, que los revisionistas no se apoderarán de él, si no antes de la revolución, entonces después que la revolución haya tenido éxito en tomar el Poder? Pues no tenemos ninguna garantía absoluta de eso. Aquí estamos hablando de lucha de clases, no de algún juego en que se junta a todas las piezas, como si fueran un rompecabezas, y si han sido puestas en posición correctamente, entonces no cabe duda de que se obtendrá la respuesta justa, o que todo quedará lo mejor posible de una vez para siempre. Se trata de la lucha de clases, y esta lucha de clases también tiene un enfoque muy agudo también en cuanto a la cuestión de la naturaleza del partido. ¿Por qué es que la gente se une a sus filas? ¿qué tipo de papel desempeñan en ello? ¿cuál es la línea política que dirige a su partido? ¿cuál es la concepción del mundo y la orientación de la gente que forma parte de ello? Lo que hacemos en cualquier momento dado, inclusive ahora mismo, es muy importante con respecto a eso, en cuanto a establecer y luchar para fortalecer ciertos principios básicos—que el partido no es alguna camarilla ni una escalera para alcanzar el prestigio y el poder, o una máquina de patrocinio, sino que una organización de vanguardia cuyos miembros son centrales a la revolución y quienes son resueltos a todo sacrificio, a entrar en los más tortuosos y tumultuosos campos de batalla, para adelantar la revolución.

Para nosotros no se trata de sacrificio y más sacrificio. No es cuestión de ser frailes y monjas y lo que sea, privándonos sólo para castigar nuestro cuerpo y aniquilar a los malos espíritus. ¿Y de qué se trata? Es una cuestión con la que batallamos ahora, y se hará una cuestión mucho más importante y decisiva para el Partido a medida que su influencia se difunda más entre las masas y sobre todo, a medida que dirija a las masas al Poder y llegue la hora en que sus miembros, y especialmente sus miembros dirigentes, sean de hecho la gente que dirige la clase obrera en dominar la sociedad. Estas cuestiones surgirán vez tras vez, tras vez—¿y cuándo vamos a poder echar raíces y tener una vida más fácil? ¿Cuándo vamos a poder disfrutar de todas las cosas que nos fueron negadas bajo la vieja sociedad? Bueno, ese tipo de concepción del mundo ya existe extensivamente entre las masas, y vamos a tener que bregar con eso, pero también va a madurar en el seno del Partido. Va a hacerse decisivo en el futuro. Pero, aún ahora, lo que hacemos en torno a esta cuestión tiene mucho que ver con que este Partido siga por el camino de la revolución o no, y aún tiene mucho que ver con que sea capaz o no de mantenerse como partido revolucionario y dirigir la lucha una vez que el Partido y las masas lleguen al Poder.

Manejando un País

¿Saben? ese impulso existía en China. Piensen en China; cuando estaban en las montañas luchando por el Poder vivían de “un fusil y un mijo”. Ni siquiera tenían salarios, no iban a alguna tienda para comprar cosas, repartían todo lo que tenían y se aseguraron de que todos tuvieran lo que necesitaban; no era mucho, pero tenían lo suficiente para luchar y ganar. Y entonces bajaron de esta montaña, se extendieron desde estas áreas liberadas en el campo, barrieron por todo el país, barrieron por las ciudades, y echaron al ejército de Chiang Kai-shek al polvo y hasta en el mar, y como lo resumió Mao, cuando llegaron a las ciudades, cuando tomaron el control sobre las ciudades y el país entero, entonces tuvieron todo tipo de problema. Inclusive comunistas que durante años habían luchado con abnegación, ahora se ponían a estar pendientes de cada hora de su trabajo, demandando paga suplementaria para esto y esto y lo otro. Y esto es pura verdad, no es posible manejar un país entero en base del mismo modelo y de los mismos principios con los cuales se maneja una base de apoyo en la montaña. Es mucho más complicado. Hay mucha más gente que está implicada, se está tratando con el mundo entero, además de con la situación en el propio país. Hay que hacer avanzar la economía, no se puede dejarla en un nivel primitivo, y aún aquí en E.U. ésta será una verdadera cuestión. En el proceso de hacer la revolución, ocurrirá mucha destrucción, sobre todo cuando se habla del contexto de la guerra mundial y de todo lo demás. Vamos a tener que reconstruir la economía, y será una lucha.

Y por más que uno románticamente no quiera pensar en ello, la revolución dependerá de muchas cosas,

como el abastecimiento de las necesidades cotidianas, y tratar con las cosas a las cuales la gente se ha acostumbrado. El pueblo de este país se ha acostumbrado a ciertas cosas, y aún si la guerra aniquilará muchas de éstas, la gente va a querer que mucho de esto sea restaurado, o por lo menos que haya algo en su lugar. ¡Están acostumbrados a ver mucha basura! Los capitalistas producen en profusión una mierda tras otra en la TV, pero si llenan la pantalla, hora tras hora. Y la gente está acostumbrada a esto. Si no somos capaces de tratar con esto, si no llegamos a poner programas en la TV—y no la mierda que presentan ahora, sino que cosas con un contenido revolucionario y un alto nivel artístico—muchos dirán: “¿adónde se han metido esos capitalistas? por lo menos con ellos había algo en la TV”. A lo mejor esto no parezca muy emocionante, pero así es la realidad. Vamos a tener que desarrollar cultura revolucionaria que además de ser políticamente buena, lo sea también artísticamente, o sino van a decir: “¡al carajo con esto, siguen con la misma maldita basura!” Y no me refiero a las calumnias que se promovieron tocante a los líderes revolucionarios en China, la tal llamada “Banda de los Cuatro”, porque lo que hicieron ellos fue precisamente eso—diseminaron cultura revolucionaria. Allí está la cosa. Fue una lucha hacerlo, la burguesía lo resiste, trata de arruinarlo, intenta todo para impedir que ocurra, porque sabe que todavía existe considerable influencia de su ideología entre las masas populares, y sabe que pueden aprovecharse de todas estas cosas, estas viejas ideas, para intentar ganar a las masas populares para que no apoyen la línea revolucionaria, o para influenciar a secciones de entre ellas.

Una vez en el Poder se tiene que hacer funcionar ciertas cosas. Si no se hace esto, la burguesía tendrá gran éxito en tratar de sabotearla, la misma burguesía que hoy día está diciendo: produce, produce, produce, estará haciendo estallar y saboteando la producción una vez que comience a perder control sobre las fábricas y lo demás. Y si tendrán cierto éxito en conseguir que ciertos sectores atrasados de los obreros no trabajen duro bajo el socialismo. Y luego habrá los revisionistas que se levantarán y dirán que la revolución se logra con trabajar duro. No será tan simple y tan fácil. No es tan simple y fácil como la idea de que los revisionistas dicen: “trabajen duro” y los revolucionarios dicen: “no, necesitamos la política”. Tendremos que analizar las verdaderas condiciones en cada etapa para ver cuál es la verdadera contradicción con la que estamos tratando, y cómo la relación entre la política y la lucha para abastecer las necesidades del pueblo, cómo todo esto está correlacionado. Y esa necesidad sí tiende a arrastrarlo a uno hacia esa estrecha base revisionista de preocuparse solamente de la producción y de satisfacer las necesidades más básicas sobre todo lo demás; pero por otro lado, se permitiría que la burguesía sabotee y lo derrote a uno si, de hecho, uno no puede organizar a la sociedad para que satisfaga las necesidades básicas de las masas. No es fácil encontrar la solución a este problema.

No es tan simple que todo revisionista diga: “produce, produce, produce”, y todo revolucionario diga: “empeñarse en la revolución y promover la producción”. Si es cierto, eso es lo que dicen y ponen en práctica los revolucionarios, así como lo hicieron en China, Mao y la tal llamada “Banda de los Cuatro”, pero uno tiene que ser capaz de tomar acción e implementar esa línea. Hay que ser capaz de ganar a la gente a esta posición, hay que ser capaz de vencer la resistencia de la burguesía y la situación se pone muy complicada, así como se hará más complicada la situación aquí en los próximos semanas y meses y, claro está, durante todo el proceso de hacer la revolución—sin mencionar los problemas y preguntas sobre la lucha una vez que se ha tomado el Poder.

Y una gran parte de la situación tiene que ver con el hecho de que se tendrá que comenzar a pagar salarios a los propios cuadros. Todos no podrán vivir del mismo plato, literalmente, como lo hicieron en el pasado. Y luego más o menos por allí, vendrán los revisionistas a decir que los cuadros necesitan sueldos más altos, y mejores condiciones y que tienen que hacer cosas que las masas comunes no hacen. Tienen que viajar, atender reuniones, tienen que tener a su disposición cosas para que puedan estudiar y dirigir al pueblo. Todo esto es lo que lo hace tan complicado, porque todo eso es cierto. Si tienen que hacer eso, si tienen que hacerlo, yo personalmente reconozco esto hoy mismo—si quieres difundir esta línea tienes que viajar en un avión de un lado al otro y hacer todo esto. Pero si alguien piensa que esto no tiene un efecto sobre uno, si alguien piensa que todos estos proyectiles almibarados son insignificantes y que no ejercen ninguna influencia sobre uno—entonces hay que despertarse. Es una lucha constante. Nadie ganará esto él sólo. Es una cuestión de lucha por todo el partido y de traer al frente a las masas populares para que traten con estas cuestiones.

Cumpliendo las Tareas

Y especialmente cuando se está en el Poder, también existe esta influencia sobre muchos de los militantes del Partido de nivel mediano, tal como ocurrió en China. Y ellos tienen que tener las cosas en orden—hasta cierto punto—tienen que cumplir sus tareas.

Y uno siente una gran influencia, como por ejemplo, ya saben, se tiene que tener una cierta cantidad de orden y estabilidad. Y si es cierto, así es. Pero con todo, a pesar de que se tiene que cumplir las tareas, no se puede hacer de esto el principio más alto y caer en esa asquerosa línea del revisionismo “práctico”. El orden y la estabilidad y cumplir con las tareas son necesarios—hasta cierto punto—pero por otro lado no

se puede hacer de esto el punto principal, porque lo que se estaría “cumpliendo” no sería la revolución socialista y el avance al comunismo, sino al contrario, se estaría deslizándose hacia el camino trillado del capitalismo.

Sin la teoría del marxismo-leninismo, sin poder comprender a fondo la dialéctica y el materialismo, jamás se podrá analizar todas estas cosas. Y las masas populares se desorientarán y se desmoralizarán. La realidad es tan complicada y cambia tan constantemente, que la única forma que vamos a ser capaces de tratar con ella y dirigir la revolución en medio de todas estas vueltas y revueltas, avances y retrasos, es teniendo un verdadero entendimiento de esta teoría, y aplicándola—popularizándola entre el pueblo, y armándolo con ésta—para en efecto poder poner a la revolución en primer lugar, para luchar contra la influencia del capitalismo y su modo de pensar, y tener siempre en mente las cuestiones más grandes y la meta de más largo alcance, el comunismo, y la abolición de clases, mientras que al mismo tiempo y sobre esa base revolucionaria, se presta atención a las cuestiones prácticas y necesidades diarias de las masas.

La Batalla de Largo Alcance

No hay otra manera de hacer esto y no es suficiente salir y cumplir, cumplir, y cumplir. Tenemos que cumplir y pensar y cumplir y pensar... y es difícil. Pero también es mucho más liberador y atrae a más personas, y de esto es lo que se trata la cosa. Y esto es importante para nosotros en la batalla inmediata, así como para la de largo alcance. Es una cuestión para nosotros aquí en las primeras filas, haciendo estos sacrificios, aprendiendo a trabajar bajo condiciones adversas. Es muy importante para la batalla inmediata, pero también es importante para el futuro y lo que estamos aprendiendo de la lucha de largo alcance.

Hablemos de esta dialéctica. La dialéctica significa que todo avanza mediante la contradicción. Existe una contradicción entre el orden y el desorden, existe una contradicción entre la estabilidad y la lucha. Una cosa que sabemos del materialismo dialéctico es que el cambio es el orden de las cosas, las cosas avanzan mediante el cambio, el cambio es el estado efectivo de la esencia de las cosas.

Las cosas sólo existen *relativa* y *temporalmente* en descanso. En realidad, dentro de ellas, hay siempre constante moción y cambio. Todo, inclusive la silla en la que estamos sentados y el piso sobre el que estamos parados, tienen toda clase de cosas por dentro que están en movimiento. Y si la condición externa apropiada, la temperatura apropiada, lo que sea, se impone, verán esto claramente—lo que es sólido dejará de ser sólido. La solidez es temporal y relativa. El asunto verdadero y más importante es la moción que se efectúa por dentro. Y hay que tener, hay que crear una cierta cantidad de orden para cumplir con las tareas. Pero si se hace del orden y estabilidad lo más importante, si se los convierte en lo que más preocupa a uno, lo que más que todo se está tratando de lograr, entonces de hecho, uno se va a acomodar en la rutina, y será arrastrado del camino de la revolución hacia el camino del revisionismo, hacia el camino de la capitulación. Porque, miren, las cosas tienen que ser constantemente cambiadas, es ese el estado de la existencia de las cosas—el cambio constante y el desarrollo de una cosa en otra. Y si uno trata de ir contra esto, si uno trata de contraponerse al cambio, si uno trata de preservar el estatu quo de las cosas, si uno trata de detener a las cosas, inevitablemente terminará por oponerse a la revolución. No es simplemente que algunos comunistas quieren que las cosas cambien y sean inestables; es que así es el orden de las cosas. Las cosas que existen, existen temporal y condicionalmente, y luego se disuelven y nuevas cosas son formadas de esa lucha, de esa contradicción. Lo viejo da origen a, abre el paso para, lo nuevo.

¿No Están Desilusionados?

Eso es lo que está ocurriendo hoy en el mundo. Saben, la burguesía se ríe y se burla de nosotros y nos dice: “Bueno, mírense, ya tuvieron su revolución en Rusia y dicen que eso no sirve. Tuvieron su revolución en China, y hoy dicen que eso ya no sirve. Vietnam, no sirve, Cuba, no sirve. ¿Por qué no se dan por vencidos? ¿No están desilusionados?”

Y aquí estamos, el proletariado del mundo, e históricamente somos como un bebé de unos nueve o diez meses de edad, que toma el primer paso y se cae. La primera vez que se cae, algún viejo chocho (a punto de ser enterrado) dice: “Mira, tú no puedes caminar, sólo te caes, ¿por qué no te das por vencido?”. Y entonces, se levanta el bebé, da un par de pasos un poco mejor, un poco más racionalmente. ¡Boom! Vuelve a caerse. Y todos los viejos y viejas sabias de la burguesía dicen: “Ya ves, nunca vas a aprender a caminar”.

Pero en realidad, cuando se toma el tiempo y se estudia científicamente, lo que se ve es que aquí tenemos a esta cosa nueva que entra al mundo y tiene ante sí toda su vida, recién comenzando a caminar, y aquí viene este cansado, viejo tonto reaccionario, la burguesía, al punto de ser extinguida, burlándose y riéndose del proletariado quien apenas está aprendiendo a caminar y todavía se cae. Ya ven, esto es lo que está ocurriendo en la historia. Este es el proceso que estamos transcurriendo. ¿Por qué debemos de sentirnos desilusionados cuando tenemos el futuro entero ante nosotros? Lo viejo tiene que abrir el camino para lo nuevo. Lo nuevo indudablemente reemplazará a lo viejo....

1° de Mayo—Soldar a los que Odian esta Porquería en una Fuerza Consciente de Clase



Birmingham

Viene de la página 1

en los años 50, y el infame bombardeo incendiario de la Iglesia Bautista de la Calle 16, en 1963, ocasión en que fueron asesinados cuatro niños negros. Más recientemente, dio su apruebo el asesinato a sangre fría de la joven negra, Bonita Carter, por parte de un policía arrebatado, llamado George Sands.

La gente ha guardado un profundo odio a Vulcano y todo lo que éste representaba. Era el tema de burla y criticismo "...era tan repugnante". Artistas locales se quejaban de que "no tenía ninguna calidad artística"—hasta recientemente.

El 3 de marzo, algo cambió todo esto. Dos miembros de la Brigada del Primero de Mayo Revolucionario se barricaron dentro de Vulcano y lo "adornaron con una hermosa bandera". Fue como un alambre cargado en contacto con el odio latente del pueblo.

Centenares de personas demandaban saber quién se atrevió a hacer algo tan escandalosamente delirante y tremendo. Una mujer describió los sentimientos de ese día: "No era chistoso, pero me pasé riendo. ¡Fue muy alegre!" "Alegre" para la gente y "bello" para aquellos con inclinaciones culturales. Pero había otra fuerza con la que se tenía que bregar—los propios capitalistas que temían más que nada ¡la furia que el mensaje del Primero de Mayo Revolucionario 1980 desencadenaría! Esa tarde, dos brigadistas fueron encarcelados: acusados de robo (!) y de "manifestar en un edificio público". En los próximos días, la bestia herida atacaría más ferozmente.

Temprano esa mañana, la Brigada fue a la Pullman Standard Co. en la ciudad cercana de Bessemer. Marcharon en el aparcamiento de la compañía. Unos 100 obreros se agruparon y comenzó un debate muy intenso. Mientras unos obreros demandaban que se largaran de la "propiedad de la compañía" y otros obreros defendían a los brigadistas, llegaron los policías. Agarraron a un hermano que estaba un poco alejado de la manifestación, lo metieron en el carro de patrulla y se lo llevaron de allí. Cuando lo llevaron a un terreno abandonado, le

amenazaron: "¡Tus amigos encontrarán tu cadáver en una zanja!" Los policías salieron del carro, quitaron la llave a las puertas y "desaparecieron", dejando al hermano sólo por casi una hora. Era una trampa vil—con esperanzas de poder matar a un revolucionario "que se escapaba". Por fin volvieron al carro. Lo acusaron de haber provocado un disturbio en público. Más tarde, cuando apoyantes fueron a sacarlo de la cárcel con fianza, ellos fueron rodeados por cinco policías que repitieron la amenaza: "¡Lárguense de Bessemer y no vuelvan jamás, o sino todos serán encontrados en una zanja!"

El 4 de marzo, la Brigada marchó a la cafetería de la Universidad de Alabama-Birmingham (UAB), un hospital que es el centro para especialistas de todas partes del mundo. Lugar donde ha habido huelgas rebeldes, paros de trabajo y tomas de la oficina administrativa durante luchas por la unionización, la llegada de la Brigada en UAB sólo alentó las llamas. Los policías de UAB atacaron ferozmente a la Brigada, arrojando a 7 de ellos. Seis fueron acusados de delito menor de motín y un hermano fue acusado de asalto felón. El ambiente se puso muy intenso cuando los obreros supieron del ataque, y el coraje se intensificó cuando se supo de los doctores y las enfermera que aplaudieron y

vitorearon a los policías. Durante su informe de la mañana, una enfermera directora hizo uso de la palabra para denunciar las acciones de la Brigada. Comenzó con leer el volante sobre el Primero de Mayo y concluyó con declarar: "¡Los comunistas están intentando apoderarse de UAB!" Se oyó un murmullo por toda la sala cuando una enfermera veterana se levantó para defender el volante. Una conocida apoyante de la Brigada fue detenida en los corredores y en el elevador por obreros que demandaban saber más sobre las actividades de la Brigada. Por algunos días, sus compañeras de trabajo tomaron turnos en hacer el trabajo de ella para que pudiera tener discusiones políticas sobre los problemas presentados. Unos días después, UAB fue otra vez el escenario de cuatro más arrestos de brigadistas cuando vinieron para darle la bienvenida a Henry Kissinger, que llegaba para dedicar un nuevo centro médico.

La respuesta de la gente contra esta oleada de arrestos no tardó mucho en llegar. Algunos viajaron desde Atlanta, donde la semana pasada una brigadista había sido seriamente amenazada, para tomar el puesto de los que estaban encarcelados. Un hermano desempleado de 20 años de edad dijo que él jamás había tomado parte en algo semejante. ¿Y por qué lo hizo ahora? "Yo creo en

lo que ellos hicieron. Lo hicieron para ayudar al pueblo, así que por eso quise venir. La gente que hizo esto está verdaderamente preocupada por *nuestra* gente. Realmente me gusta eso. Tengo planes de hacer más. Hoy, tenemos que ponerlos una vez más en las calles para que cumplan con lo que se necesita hacer". Sólo en Birmingham, se colectó miles de dólares—en las fábricas, entre los trabajadores de UAB—y de aquellos que pudieron ofrecer sus casas como garantía subsidiaria. Un artista de la zona está trabajando muy duro diseñando un afiche sobre la toma de Vulcano, mientras que otros planean un programa de pinturas y poesía—colectando fondos para la Brigada. Un locutor de una radio local platicó por horas por la radio, diciendo que justo ha sido lo más emocionante que haya pasado en varios años! Un joven de Kingston ofreció su conjunto musical para ayudar a colectar fondos.

Lo que los capitalistas más temen se está realizando bajo sus propias narices—y aún en sus cárceles. Esas tristes paredes sin vida hoy están llenas de vida con el artículo en el OR: "Levantar la Bandera Roja" y una foto de Bob Avakian—Presidente del PCR. El Comité Nacional del Primero de Mayo recibió una declaración de todas las mujeres presas, con excepción de una, la soplona. Trece presos enviaron una poderosa declaración de apoyo a la celebración del Día Internacional de la Mujer el 8 de Marzo; y otro preso contribuyó un poema sobre el Primero de Mayo!

Birmingham estaba listo para la llamada revolucionaria del Primero de Mayo. "Esta semana", dijo un obrero, "la gente no está hablando de lo que la KKK y los politiqueros locales están diciendo, sino de lo que está haciendo la Brigada del Primero de Mayo Revolucionario". El día del proceso, el 11 de marzo, más personas vinieron para una manifestación militante. En este momento, se está haciendo planes para una mayor manifestación la semana entrante. La gente de Birmingham ha abrigado el Primero de Mayo como algo propio, pasando de mero acuerdo a acción concreta, y juntándose a la marcha de avance de la historia.

Hay una necesidad urgente de que la gente del Sur tome acción, que venga a Birmingham para continuar la lucha. Ya gente de Tampa, Atlanta y hasta de St. Louis ha empacado su equipo y se ha puesto en marcha para impulsar el Primero de Mayo en Birmingham. El trabajo de la Brigada en Birmingham ha atraído a muchos de la ciudad que ansiaban y están tomando parte activamente en impulsar el Primero de Mayo Revolucionario. ¡Ven a Birmingham—avivar las llamas! Ponte en contacto con el Comité Nacional del Primero de Mayo en Detroit, o, con un Comité Local del Primero de Mayo. □

¡1° de Mayo—Día Internacional del Trabajador! ¡Tomar la Historia en Nuestras Propias Manos!

¡OBREROS Y PUEBLOS OPRIMIDOS DEL MUNDO, UNIOS!—¡En Irán, a través del Mundo y aquí en EEUU Se Van Difundiendo los Fuegos de la Revolución!

¡ABAJO CON EL SISTEMA CAPITALISTA y la Explotación, Opresión Nacional y Desigualdad con que se Alimenta!

¡DEFENDER NUESTRO LIDERATO REVOLUCIONARIO!

¡ABAJO CON LAS MANIOBRAS DE GUERRA DE EEUU Y LA URSS—NUESTRA BANDERA ES ROJA, Y NO ROJA, BLANCA Y AZUL!

¡ACELERAR LA ANIQUILACION DEL IMPERIALISMO!

para más información: National May Day Committee, PO Box 12039, Detroit, Michigan 48212
(313) 893-7831 or (313) 893-8350

Ejército

Viene de la página 3

realmente las tropas. Es muy interesante notar que en el artículo sólo aparece una cita de un soldado con menos de nueve años en el ejército. Y éste se pasa la mitad del artículo diciendo lo listo que está, y la otra mitad diciendo lo orgulloso que se siente porque viene de Danville, Virginia, donde lucharon por la Confederación durante la Guerra Civil por tres días después de haberse terminado la guerra. Qué herencia tan perfecta para un patriota soldado de pie que se afana por luchar en una guerra para mantener vivo y dominante a este moderno sistema de esclavitud del imperialismo E.U.

El Lavado de Cerebro y el Encierro

“Mira, cuando se asomam los altos comandantes en la base, esconden a los soldados para que no les digan nada muy revelador”, nos dijo Sam, un veterano que recién fue licenciado. Y un soldado en servicio activo añadió: “Si nos dijeran en avance que nos vamos a la guerra, 90% de la división se escaparía. Cuando venga la guerra, pondrán las barras en las puertas y las ventanas, y las entradas serán cerradas con llave y los guardias serán colocados en sus posiciones. Entonces la Policía Militar y los Oficiales no Comisionados se encargarán. Harán todo lo posible por conseguir que uno vaya. Te golpearán y te echarán en uno de esos camiones para el ganado”, nos explicó Brad al tomar su cerveza. Continuando, nos dijo: “Y nos estamos preparando para algo, nos están haciendotrabajar durísimo, dos meses antes de volver al campamento”.

Esta situación mundial, rápidamente en desarrollo, Irán y el Golfo Pérsico y Afganistán, está dándole en la cara a los soldados. ¿Quién se hubiera imaginado que cuando ellos se alistaron, hace dos o tres años o aún menos, que la III guerra mundial estaría en el horizonte? Miles de estos soldados, hijos e hijas de la clase obrera, muchos de ellos de las nacionalidades oprimidas de este país, están siendo preparados para luchar contra obreros tal como ellos mismos por un sistema que les escupe en la cara y los balaceo en las calles. Miles de estos soldados se alistaron en busca de un trabajo, de lugares como Detroit o Youngstown, Ohio, donde las oficinas de desempleo están repletas. Se alistaron para permanecer fuera de la cárcel o para escaparse de ser el próximo negro de ser balaceado por la policía en los ghettos como Oakland, Watts o Washington D.C. Se alistaron para recibir una educación, para graduarse de la escuela secundaria o para aprender un oficio, creyendo las grandes mentiras como lo hizo Sam cuando se entregó a ellos. “Me dijeron que llegaría a ser electricista. En seis años atendí a dos clases. Le pregunté a mi Oficial en Comando, y éste me dijo que era electricista porque tiendo alambres. Oye mira, yo tiendo *alambre de púas, alambre de concertina y alambre de comunicación*—eso es ser electricista”.

“Con los nuevitos (los nuevos reclutados) ellos se apoyan en el lavado del cerebro”, comenzó Sam, describiendo cómo el ejército intenta motivar a las tropas. “Les dicen: no se preocupen si vamos a la guerra. Somos la Novena División, la ‘vieja confiable’, la más fuerte en el ejército. Bueno ¡la novena casi fue aniquilada en Vietnam en 1972!” Desde que Sam fue licenciado hace diez meses, adentro las cosas se han vuelto más intensas. Las alertas de guerra que se efectuaban una vez cada seis meses cuando estaba en el ejército Sam, hoy ocurren tres o cuatro veces al mes. “Y tienen a estos tenientes al estilo John Wayne recién salidos de la escuela, corriendo y escalando cerros con un libro en una mano y una .45 en

la otra. ¡ellos esperan que uno siga este ejemplo!”, añadió Sam. “Hablo con tipos que están todavía adentro. Lo tienen escrito en la cara. Ellos no quieren ir a la guerra. Pero algunos no pueden tratar con el *Obrero Revolucionario* cuando se los vendo. Ellos no saben a dónde correr”.

Y allí está la cosa. ¿Qué camino van a tomar los soldados? ¿En qué dirección van a apuntar sus armas? Una reciente experiencia de los Veteranos de Vietnam Contra la Guerra (VVCG) en Ft. Lewis mostró patentemente que si la guerra estalla, al principio, la confusión y “no más tratar de sobrevivir” sólo llevarán a los soldados corriendo a los brazos de los imperialistas. VVCG estaba en un parque hablando con unos soldados acerca de la guerra que se asoma y del Primero de Mayo. Unos pocos idiotas les dijeron que se marcharan. Ellos continuaron con su agitación, y muy pronto se vieron rodeados por 25 soldados. Estalló una refriega y hubo un intercambio de golpes. Los pocos idiotas, encabezados por el hijo de un coronel que había sido un agregado a Irán, estaban en medio de la lucha. Pero ¿cuál era el sentimiento de la mayoría de los soldados? “Déjenos en paz. Ya lo oímos en las noticias, en la guarnición, en la TV. Ustedes ya lo han experimentado. Nos toca a nosotros luchar ésta. Déjenos en paz”.

Estos soldados representan el modo de pensar más básico en el ejército, son las fuerzas intermedias que declaran abiertamente: “Lucharé para sobrevivir, para quedarme en vida”. Ahora tratan de esconderse, esperando, como espera Brad, “que mi turno de diez meses se acabará antes de que llegue la guerra”. Pero, las esperanzas no van a servir para nada a medida que el ejército se lanza sin reserva en sus preparativos para una guerra que los pondrá en las líneas del frente a través del mundo entero.

Sin embargo, todo no va serenamente para los imperialistas. Sus fuerzas armadas son su talón de Aquiles. No todos son el hijo del coronel. No todos son el patriota de la confederación. “Si se lanzan otra vez a la guerra, va a ser duro, a los soldados no les importa un comino” empieza Brad. “Me echo la culpa a mí mismo por estar aquí. Mi familia entera era militar, y yo me alisté por eso. Cometí un error”. El hermano de Brad estuvo en Vietnam. Brad recuerda observar a su hermano andar a gatas de un lado del cuarto al otro por la noche, completamente dormido. Desde que Brad ha estado en el ejército, su hermano ha empeorado. Es un vegetal. El legado de Vietnam pesa mucho sobre los intentos del ejército de motivar a las tropas. El “todopoderoso” ejército E.U. fue vencido. Y miles consideran a esa guerra como una guerra de los ricos, luchada para los banqueros de Wall Street. Y miles de los integrantes del ejército de hoy día tienen amistades o hermanos como el de Brad. Han oído los relatos de hombres como el hermano de Brad tocante al hecho de que en su división, la 82ª Aereotransportada, tres oficiales fueron asesinados en tres meses. Dos fueron apuñalados mientras dormían en sus sacos porque habían llamado revista de tropas en la zona de batalla. Vietnam, donde el principal pilar de los imperialistas, sus unidades del ejército, empezó a quebrarse y a rebelarse, batallando contra otras unidades militares que habían sido mandadas para aplastarlo.

“Lo hostigan a uno hasta que ya es demasiado. Jamás había pensado en matar, pero hacia los últimos días, empecé a pensar: ‘¿y por qué no usar lo que me han enseñado contra ellos?’”. Sam continúa, el rencor derramándose de sus entrañas: “no dieran de haberme enseñado esta porquería si no querían que la usara afuera de aquí”. Es por esto que ni el ejército ni los

suboficiales pueden contar con en el lavado de cerebro y la basura de que: “Estoy orgulloso de luchar para mi patria”. Tienen que contar con la fuerza. Tienen que contar con todo tipo de métodos de indoctrinación e intimidación degradantes para conseguir que los soldados salgan a luchar en contra de sus propios hermanos y hermanas de clase. Registros minuciosos ocurren con regularidad. Revisan los armarios de los soldados, sin advertencia, para mantener a los soldados siempre precavidos. Y si uno se pone verdaderamente rebelde, está el Artículo 15 esperándote—una ley militar que permite que el ejército mantenga a uno en el ejército por tiempo extra, sin paga, si uno no coopera.

El ejército promueve activamente la tensión racista. No tanto entre los miembros de cada unidad, porque necesitan cierta disciplina, sino que entre unidades y pelotones, porque lo que no necesitan es la unidad. Brad dijo que tiene mucha confusión debido a cómo utilizan a los suboficiales negros. El considera que son ellos los que tienen prejuicios y difunden toda esta porquería racista, y no la mano del alto mando detrás de ellos. Hay peleas por lo menos dos veces por semana a raíz de tensiones raciales.

Y si el ejército no logra que se peleen entre sí, o inmidar con el Artículo 15, entonces uno se puede perder en un mar de drogas. El ejército no se mete para impedirlos porque la droga reduce la tensión. Los soldados estiman que el 95% del ejército, aquí y en Alemania, usa drogas. “Oye, cuando estuve en Alemania, yo lo ví”, dice Sam riendo. “La 509ª Aereotransportada es una división de aficionados a la cocaína”. Las drogas tienen éxito donde fracasa lo demás. Un amigo de Sam tomó una dosis excesiva de drogas 72 horas antes de ser licenciado porque estaba tan contento de salirse de allí.

Volteando Fantasía

Se hizo obvio porqué fue que el escritor del *Post-Intelligence* no citó a ningún soldado de fila. Y la cabecera del artículo: “Están listos” parece más como deseos inútiles que como la realidad. Ya se puede percibir la desbordante furia, rebelión y frustración que estallarán a medida que la situación quede más incierta, y que los imperialistas traten desesperadamente de ganar la III Guerra Mundial. Como lo declaró un soldado negro mientras conversábamos después de su turno de guardia: “Tenemos que cumplir con una gran tarea. A la mayoría de los soldados no les importa un comino, y los demás quieren salirse del ejército más que nada. La mayoría ni siquiera conoce al PCR. Nicesitan que alguien se los explique”. Y eso es lo que hacía cuando el alto mando hizo su movida contra él. Después de tocar en el cuartel la cinta del Discurso de Bob Avakian el Primero de Mayo 1979, gastando las baterías de su grabadora cinco veces diferentes, empezaron a aparecer en todas partes cartelones políticos y ejemplares del *Obrero Revolucionario*. El alto mando ordenó que todo fuera quitado de las paredes. Hace poco, él fue arrestado y acusado falsamente de robar un banco.

Favor de hacer cheques o giros pagaderos a RCP Publications, P.O. Box 3486, Merchandise Mart, Chicago, IL 60654.

Entonces cambiaron los cargos a posesión de marihuana. “Me ofrecieron escoger entre un tribunal militar o hacerme soplón. Están preparando el tribunal militar”, dijo simplemente.

“Tenemos que trabajar con los soldados como lo hago yo” dijo Sam cuando la discusión tornó a cómo conseguiríamos que salgan soldados a las calles el Primero de Mayo. “Yo empiezo con repartir el *Obrero Revolucionario* cuando mis amigos vienen a visitarme”.

Y el problema es, con todo lo que está ocurriendo, ¿cómo van a poder ser los líderes de rebeliones políticas dentro del ejército aquellos que hoy están listos a voltear los fusiles contra sus oficiales? ¿Cómo llegarán a ver, aquellos que hoy están luchando para permanecer vivos, que sólo juntándose con los obreros conscientes de clase para hacer la revolución y acabar con las guerras de una vez por todas es lo único por lo que verdaderamente vale la pena luchar y dar la vida?

Un poco de esto fue demostrado por los soldados y veteranos una noche cuando se arrastraban sin que los vieran los guardias de Regensburg. No para recuperar la ciudad de los soviéticos. No para correr por los techos para los imperialistas. Sino para proclamar frente a las preparaciones para una III guerra mundial que “Nosotros tenemos otros planes”. Porque lo que se encontró el próximo día en la plaza de Regensburg fue cartelones del *Obrero Revolucionario*, docenas de manifiestos del Primero de Mayo, y lemas pintados en las paredes de todos los edificios que hacían frente al centro de la ciudad. Era una llamada para todos los soldados para comenzar a prepararse hoy mismo, usando el periódico *OR* en la base, y fuera de ésta, y marchando en la manifestación del Primero de Mayo para prepararse para la revolución en la década de los 90.

La actividad de todos los soldados que marcharán el jueves Primero de Mayo, causará temblores en las filas de la clase dominante. Ellos contarán con sus dedos temerosos el número de hombres y mujeres que marcharán en uniforme, aprendiendo de los estudiantes iraníes y cubriéndose las caras, y que están organizando en sus propias fuerzas armadas. ¡Un mensaje aún más poderoso será proclamado a la clase obrera y los pueblos oprimidos por todo el mundo y aquí mismo! Que puede ser que esta guerra mundial sea comenzada por gobiernos rivales imperialistas, pero no tiene que terminar así. Detrás de la bandera roja de la clase obrera internacional, nosotros estaremos volteando nuestros fusiles para derrotar a nuestro propio ejército capitalista. □



Aprende a Andar

Viene de la página 8

Así que, en conclusión, lo que estamos haciendo aquí tiene un tremendo impacto sobre la batalla in-

mediata, pero más allá de eso, sobre la lucha general por la revolución, y además, sobre el problema de largo alcance de avanzar, una vez que hayamos logrado el Poder, hasta el comunismo, y derrotar intentos de revocar esa revolución. Todo lo que hemos aprendido aquí tendrá inestimables lecciones para las batallas que nos quedan por delante, y para la revolución. Cada error que cometemos retardará la

batalla, y tendremos que aprender de ello y pronto minimizarlo hasta donde estamos nosotros, y no únicamente impulsar esta batalla particular hacia adelante para avanzar la lucha en este frente, así como en general, sino también estaremos tanto más adelante y tendremos tanta más experiencia y armas tanto más filosas que podremos blandir con respecto a librar la batalla general de largo alcance. □